



Alejandra Grisales
Dirección de Contenidos

Julián Salazar
Dirección Creativa

Alejandro Patiño Sánchez
Edición general

Jhony Espinosa
Daniel Vásquez
Diseño y Maquetación

Portada
"DIMENSIONES"
Alfonso Beleño (Colombia)
Óleo sobre Lienzo

SURREAL
Novena Publicación Digital
#TemporadaSurreal
Corp. La Astilla en el Ojo
www.laaao.com
2018

Laura Gómez / Colombia / 188

[Obra nacional destacada]

David Urazán / Colombia / 14

[Artista emergente destacado]

Alien Lines / Colombia / 60

ALT / Colombia / 140

[Portafolio destacado]

Editorial

8

Que el miedo a la **locura** no nos dañe la
apuesta por la **imaginación.**

10

Ernesto Marcos Tancovich / Argentina 12

David Urazán / Colombia 14

Sr. Vudu / Colombia 18

Alien Lines / Colombia 20

Claudia Garzón y Sara Salas / Colombia 24

Daniela Salamanca / Colombia 26

Diego Céspedes Cabrera / Colombia 28

Francesco Orazzini / México 32

Gabriel Guerra / Ecuador 38

John Stephen Toro Moscoso / Colombia 40

Nicolas Niño / Colombia 42

Oscar Salamanca / Colombia 44

Diego Mauricio Martínez / Colombia 45

Sebastián Rincón / Colombia 46

Sharon Soe / Colombia 48

Stephania Rodríguez / Colombia 50

Ugo Enrique / México 52

Tal como los **estupefacientes**, actúas sobre
nuestros **espíritus**. Nos induces a tremendas
rebeliones. **54**

Sebastián Camilo Ramírez Torres / Colombia	56
Alejandro Giros / Colombia	59
Alien Lines / Colombia	60
Jesús Ramírez / Colombia	62
Dianela Torres / México	66
Fabián Ronay / Colombia	68
Felipe Tello / Chile	70
John Melo / Colombia	72
Marianel González / México	74
Pablo Villa / Colombia	76
Paula Mayo / Colombia	80
Quinaya Qumir / Colombia	82
Sebastián Cabello / México	84
Yefersón Barco / Colombia	86
Yessica Pamplona / Colombia	88

Una vez nos **entregamos** a ti, no permites que
te **abandonemos** cuando mejor nos **plazca.** **90**

Iván Medina Castro / México	92
Andrés Manzano / Colombia	95
Angélica Jhoana Correa / Colombia	96
Carlos Manuel Ayala / Colombia	100
ElesCarlos / Colombia	102
Damián S. Rodríguez / Perú	104
Diana García / Colombia	106
Diego Antía / Colombia	108
Martha Martínez / Colombia	119
Oscar Fuentes / México	119
Luis Saray - Marisol Bellusci / Colombia - Argentina	120
Margarita Gil / Colombia	122

Mónica Vilá / Colombia	124
Paola Triana / Colombia	130
Rafael Triana / Francia	132
Renzo Tubiñez / Colombia	134
Orlando Charria / Colombia	135
Sharon Pajoy / Colombia	136

La **locura** sí es como la **pintan** **138**

Andrés Felipe Manzano / Colombia	140
ALT / Colombia	142
Andrea Ocampo / Colombia	144
Andrés Sotelo / Colombia	146
Claudia Garzón / Colombia	148
César Giraldo Gómez / Colombia	149
David Camilo Gutiérrez / Colombia	150
David Lara / México	152
Erika Gómez - Andrés Felipe Gutiérrez / Colombia	154
Fausto Carlota / Colombia	158
Mar Hernández / Colombia	160
Zaida Roa / Colombia	162
Miguel Ángel González / Colombia	164
Enrique Flores / México	165
Laura Aranda / México	166
Cynthia Lucía Vargas / Colombia	169
Andrés Rojas / Colombia	170
Santiago Chiquito / Colombia	176
Elizabeth Casasola Gómez	182
Yeisson Augusto Tobón Giraldo / Colombia	183

Si **muero**, no moriré del todo **184**

Andrés Galeano / Colombia	186
Alejandro Giros / Colombia	189
Laura Gómez / Colombia	190
Andrés Herrera / Colombia	192
David Alejandro Pedraza Romero / Colombia	194
Felix Zilinskas / Venezuela	196
FinalShot / España	200
Francisco Ruiz / Colombia	202
Antonio Forero / Colombia	203
Gabriela Buenrostro / México	204
Gabriela Farnell / Argentina	206
Sebastián Marmol / Colombia	207
Julián López / Colombia	208
Lainner Zúñiga / Colombia	214
Leo Carreño / Colombia	220
Margarita Gil / Colombia	226
Salvador Cueva / México	228
Sebastián Cabello / Colombia	234
Radharani Torres / México	236
Jose Antonio Olvera / México	240

“¡El Surrealismo no fue un movimiento artístico más! Fue una forma de ver la vida”.

Nos sentimos muy orgullosos de presentar ante ustedes nuestra NOVENA publicación digital, y en este 2018 con más motivos, como parte de la Temporada Creativa SURREAL que incluyó una convocatoria más amplia (tanto en premios como en líneas de trabajo), un ciclo de formación y concluirá, también por primera vez, con una publicación impresa, el gran libro SURRREAL. Han sido más de seis meses de trabajo intenso desde que el comité editorial de contenidos de la corporación La Astilla en el Ojo proyectó esos componentes, ampliando, gracias

a las convocatorias de **Concertación Nacional (Ministerio de Cultura)** y **Concertación Municipal (Secretaría de Cultura de Pereira)** lo que hasta ese momento era una publicación netamente digital que reunía obras visuales, y en menor grado escritas, en torno a una temática específica (El tiempo, la belleza, el horror, entre otras). Hemos crecido sin duda y lo seguiremos haciendo mientras haya creación e imaginación para hacer de nuestro mundo un lugar más acogedor y estético.

Este año, además de ampliar esas líneas de trabajo, decidimos no abordar solo un concepto o temática, sino ir más allá, trascender, y quizá, por vez primera en nuestro país actualizar un movimiento artístico que surgió en Francia a partir del dadaísmo en la década de los años 1920 bajo el influjo del poeta André Breton.

La palabra surrealismo proviene del francés: *surréalisme*; *sur* ['sobre o por encima'] más *réalisme* ['realismo'] y fue propuesto por el escritor francés Guillaume Apollinaire en 1917 en el programa de mano que escribió para el musical *Parade*:

"Los autores han conseguido una alianza entre la pintura y la danza, entre las artes plásticas y las miméticas, que es el heraldo de un arte más amplio aún por venir. (...) Esta nueva alianza (...) ha dado lugar, en *Parade* a una especie de surrealismo, que consideró el punto de partida para toda una serie de manifestaciones del Espíritu Nuevo que se está haciendo sentir hoy y que sin duda atraerá a nuestras mejores mentes. Podemos esperar que provoque cambios profundos en nuestras artes y costumbres a través de la alegría universal, pues es sencillamente natural, después de todo, que éstas lleven el mismo paso que el progreso científico e industrial".

Casi 100 años después estamos acá bebiendo de su influencia e impulsando ese Espíritu Nuevo, el intercambio de múltiples mixturas, esa irradiación permanente de futuro y el escarbar en lo más profundo de nosotros mismos para entender aunque sea lo mínimo de la superficie que mostramos. La actualización partió de la pregunta ¿Cómo creamos en el sur?, y a partir de allí, vimos en el surrealismo categorías y expresiones que nos ayudarían a entendernos como parte de un continente, de una porción de mundo que ha tenido para el resto sus particularidades y contradicciones. Lo inverosímil, lo insospechado, lo onírico, el movimiento en zigzag del mundo interior han sido también para nuestros creadores motores de gestación para sus obras. SURREAL es el surrealismo en el sur, no de Europa donde nació, el sur de América, una puesta en escena desde nuestras idiosincrasias más populares de esos códigos universales que de una u otra forma nos han llevado a ser lo que somos.

De casi 200 proyectos recibidos en diversas

áreas de la creación y en múltiples formatos hemos publicado un poco más de 80, trabajos de autor y en colectivo que dan cuenta de qué tan surrealistas podemos ser desde México hasta Argentina. Tradiciones populares y sucesos que solo se dan por acá han sido atravesados por el ojo surrealista, una sombra de Dalí o Breton que sin embargo no pierde autónoma y fuerza para expresar sus propias narrativas y maneras de entender la vida. Y eso lo que acá finalmente tenemos: un manual en 5 actos (imaginación, locura, amor, muerte y enajenación) para asumir la existencia, la mirada que nos abre otras dimensiones, nos muestra esa vida insospechada que finamente todos llevamos dentro.

Bienvenidos a este viaje por el surrealismo desde el sur del mundo.

La Astilla en el Ojo - LAAAO es una organización cultural pereirana dedicada a la promoción, difusión y visibilización de portafolios creativos a través de diversas plataformas y formatos digitales integrados. Busca conectarlos con diferentes sectores que podrían requerir de servicios creativos: un ilustrador para el desarrollo y posicionamiento de una marca, un fotógrafo para promover un producto, un realizador audiovisual para lanzar un nuevo espacio, entre otros.

Las **TEMPORADAS CREATIVAS** consisten en la gestión, producción y circulación de portafolios creativos que por espacio de seis meses permiten promover el arte y la creación emergente en Colombia, particularmente en Pereira y la región cafetera aledaña.

Los invitamos a visitar
www.laaao.com



/ LAAAO





Que el miedo a la **locura** no nos dañe la apuesta por la **imaginación**.

Cruce de vías

Ernesto Marcos Tancovich / Argentina

[Cuento]

Dos trenes y una historia cruzada por la nostalgia. El autor viene de "una ciudad pequeña crecida a partir de un nudo ferroviario". De niño, y hasta sus 12 años, los observaba ir y venir, sus padres en diversos oficios ayudaron a construir esas imágenes que hoy, tantos años después, lo hacen regresar a esos caminos donde los trenes se encontraban y reflejaban de acuerdo a su punto de partida y llegada una anatomía propia del país. "El tren que circulaba en sentido norte sur parecía recién salido de fábrica. Dejando adivinar el olor de pintura fresca se deslizaba por los rieles con un rumor parejo y agradable. El que circulaba en sentido inverso, en cambio, ostentaba manchas de herrumbre y hollín, chorreaduras de grasa, raspones como cicatrices mal curadas, grafitis ilegibles o indescifrables".

Viví hasta mis doce años en una ciudad pequeña crecida a partir de un nudo ferroviario. Parte de las horas que madre dedicaba a atender la boletería y padre la cabina de señales yo solía apostarme en la pasarela tendida sobre la playa de maniobras para observar el ir y venir de los trenes. Era ese laberinto de rieles el punto de encuentro de dos ramales, que llamábamos el norte-sur y el este-oeste, aunque el del norte se desviaba un tanto al noroeste y el del este se quebraba notoriamente hacia el sudeste.

El tren que circulaba en sentido norte sur parecía recién salido de fábrica. Dejando adivinar el olor de pintura fresca se deslizaba por los rieles con un rumor parejo y agradable. Desde el estribo de la locomotora el guarda, luciendo sombrero de copa y librea escarlata, saludaba agitando la bandera verde con el monograma dorado de la empresa. El maquinista, empuñando una pistola de boca ancha disparaba cada tanto bengalas fucsias o amarillas. Al divisarme los pasajeros agitaban con inexplicable júbilo pañuelos y tricornos.

La sirena que lo anunciaba reproducía la frase inicial de Rhapsody in Blue. Sólo oírlo llegar desde el punto del horizonte en que las vías convergen, verlo aumentar velozmente de tamaño y pasar raudo bajo la pasarela para ir decreciendo en la dirección opuesta, me hacía partícipe de una breve fiesta que se reanudaba cada quince minutos.

El que circulaba en sentido inverso, en cambio, ostentaba manchas de herrumbre y hollín, chorreaduras de grasa, raspones como cicatrices mal curadas, grafitis ilegibles o indescifrables. Parecía estar dotado de ruedas octogonales que golpeteando el acero hacían evocar el taller de forja de los infiernos. Tras los vidrios astillados o ausentes los pasajeros dormían o fingían haber muerto. A falta de parabrisas, el maquinista iba embozado con trapo negro y antiparras, mientras que el guarda, perpetuamente ebrio, dirigía groserías a quienes aguardaban en los cruces a nivel. A su paso iba dejando un reguero de botellas plásticas, cartones, cadáveres de humanos y animales, neumáticos descartados. Una vagoneta, que llamábamos "la basurera", lo seguía recogiendo aquellos rezagos.

Por aquellos días una nueva gerencia se había propuesto mantener a toda costa el buen aspecto de la red.

De este a oeste transitaban exclusivamente formaciones remolcadas por locomotoras de vapor. Toscos simulacros de pasajeros habían sido instalados tras las ventanillas, mientras un muñeco inflable que se bamboleaba convulsivamente, tiznado de pies a cabeza, oficiaba de maquinista. Cada tanto, con estruendoso flush, la válvula soltaba una espesa nube de vapor blanquísimo que por un instante se imponía a la negrura del humo que soltaba a borbotones la chimenea. Al pasar bajo la pasarela me envolvía repentinamente su noche bituminosa en estrépito de silbato y campanadas.

El que procedía del oeste era enteramente blanco y se deslizaba sin producir el menor sonido. Por momentos se desvanecía en el aire y luego de varios intentos recobraba su forma, aunque con algunas diferencias, como si le costara recordarla. Maquinista, guarda y pasajeros eran figuras pálidas, casi traslúcidas, sin relieve, que parpadeaban como personajes de viejas películas en blanco y negro.

Me intrigaba que cada una de aquellas formaciones circulara en un sólo sentido, como si las vías se interrumpieran al filo de un abismo donde irían a despeñarse luego de concluir su único viaje, mientras que desde la otra punta fábricas enloquecidas despachaban uno tras otro nuevos trenes. O como si entre una aparición y otra recorrieran un circuito ignorado por los mapas, antes de reaparecer en el punto del horizonte que les había sido asignado. Lo cierto es que habiendo anotado día tras día el número estampado en el frente de cada convoy debí ceder a la evidencia de que no se repetían. Y suponer que en algún punto del trayecto alguien lo sustituyera por el correlativo siguiente parecía un exceso de fantasía.

Una tarde me vi, como en un sueño, acodado en el vagón de cola del tren de vapor. No había crecido. Me reconocí por aquel suéter de rombos verdes y amarillos que llevo puesta en la foto desteñida de mi sexto cumpleaños. Al divisarme me saludó con las dos manos, alborozado. La sorpresa hizo que no atinase a responderle. Con una tristeza que no me abandona lo vi hundirse para siempre en el horizonte.

Tiempo después la decisión oficial que eliminó el servicio ferroviario nos obligó a mudarnos a una ciudad grande.

Nunca más volvería a la pasarela que, me cuentan, ha sido desmantelada.

David Urazán / Serie: Mr. Pineapple Head / Colombia

[Mixta sobre lienzo] / Artista emergente destacado

El Cabeza de piña es una obra que inició a partir de un ejercicio con máscaras en mi último año de universidad (2017). Las máscaras tuvieron un gran atractivo para los surrealistas, en ellas descubrieron un contenido y tema para su obra. La máscara me interesa como sujeto plástico y como

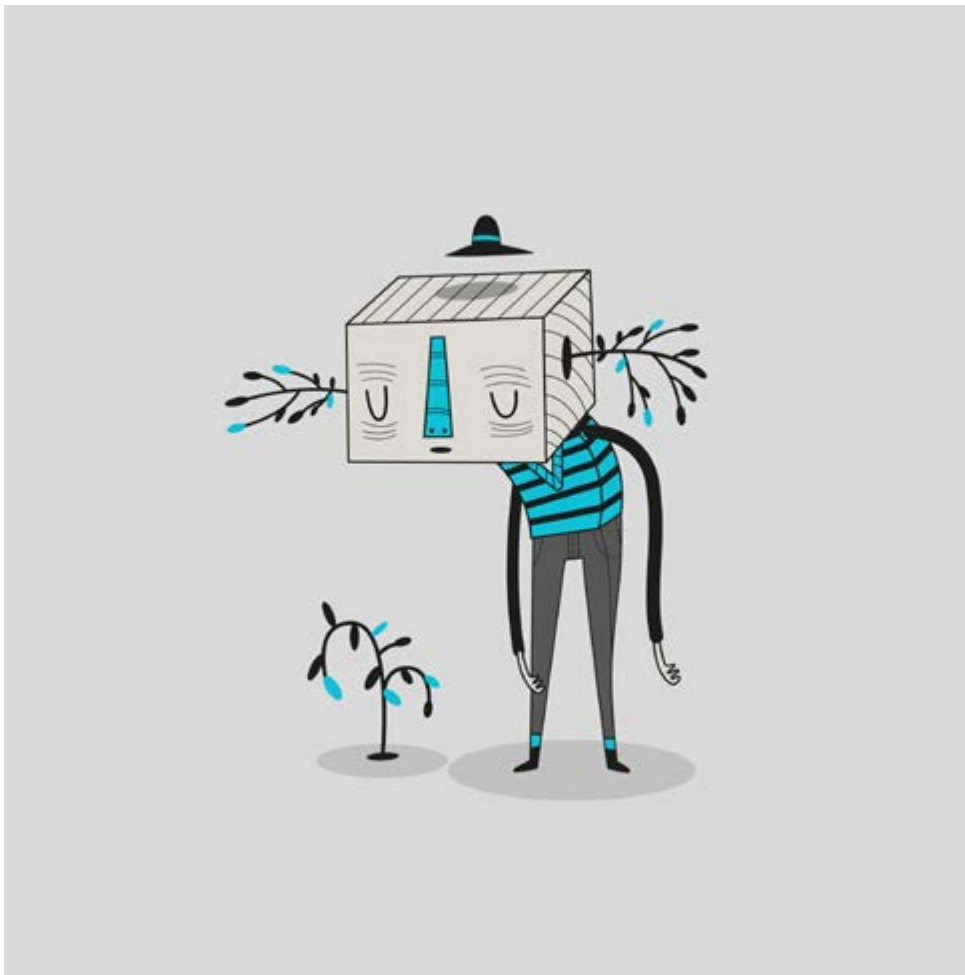


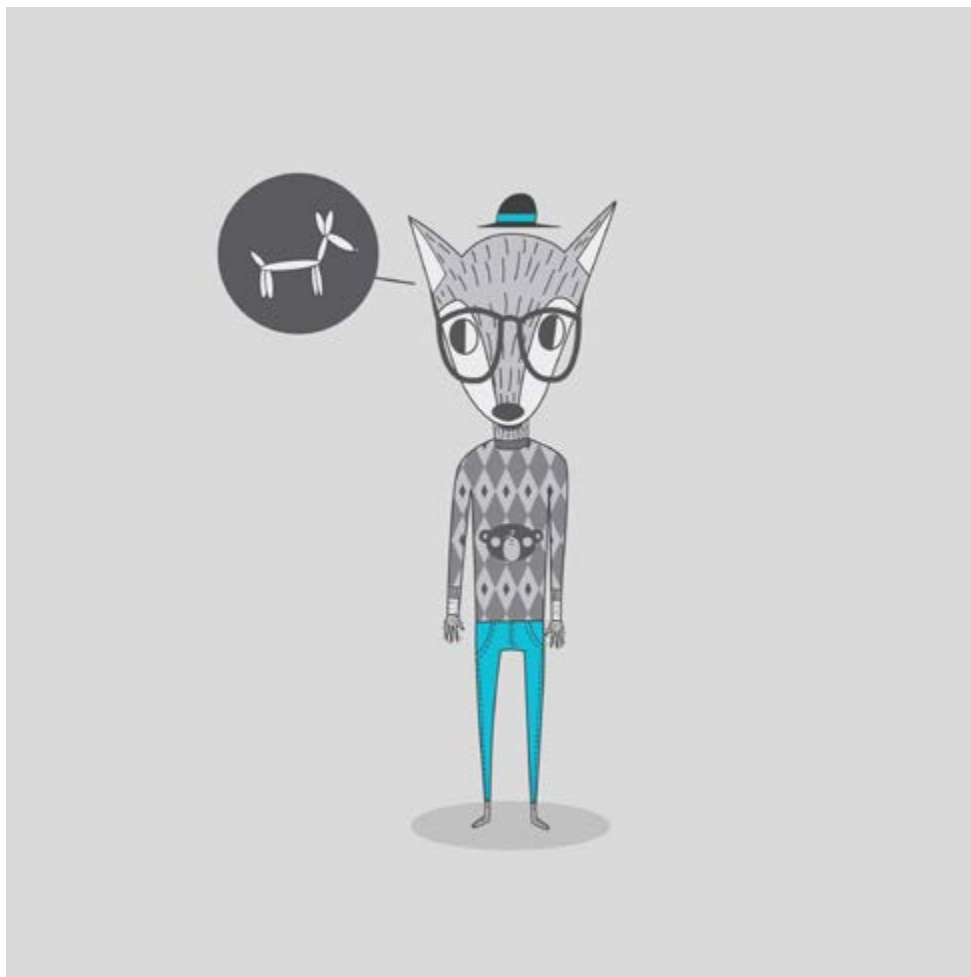
tema poético que habita un otro el cual debe ser descubierto y en su mayoría de casos liberado para entender a un sujeto contemporáneo que se conforma de varios sentimientos, momentos y pensamientos.



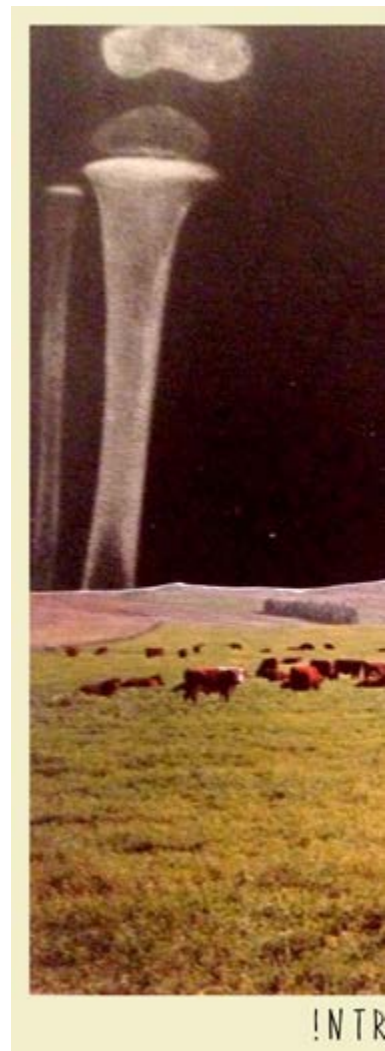
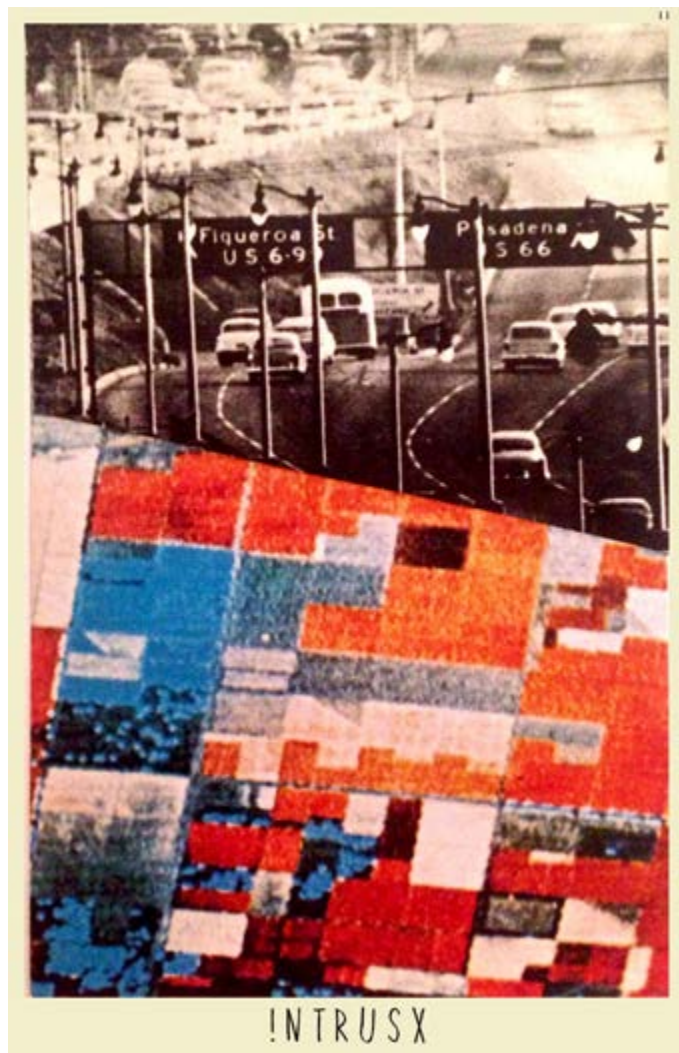




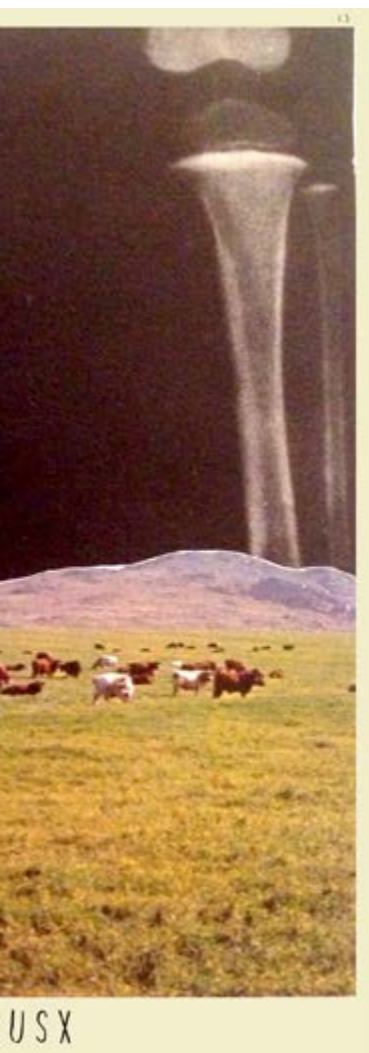




Sr Vudu / Naturaleza viva / Colombia
[Ilustración digital]



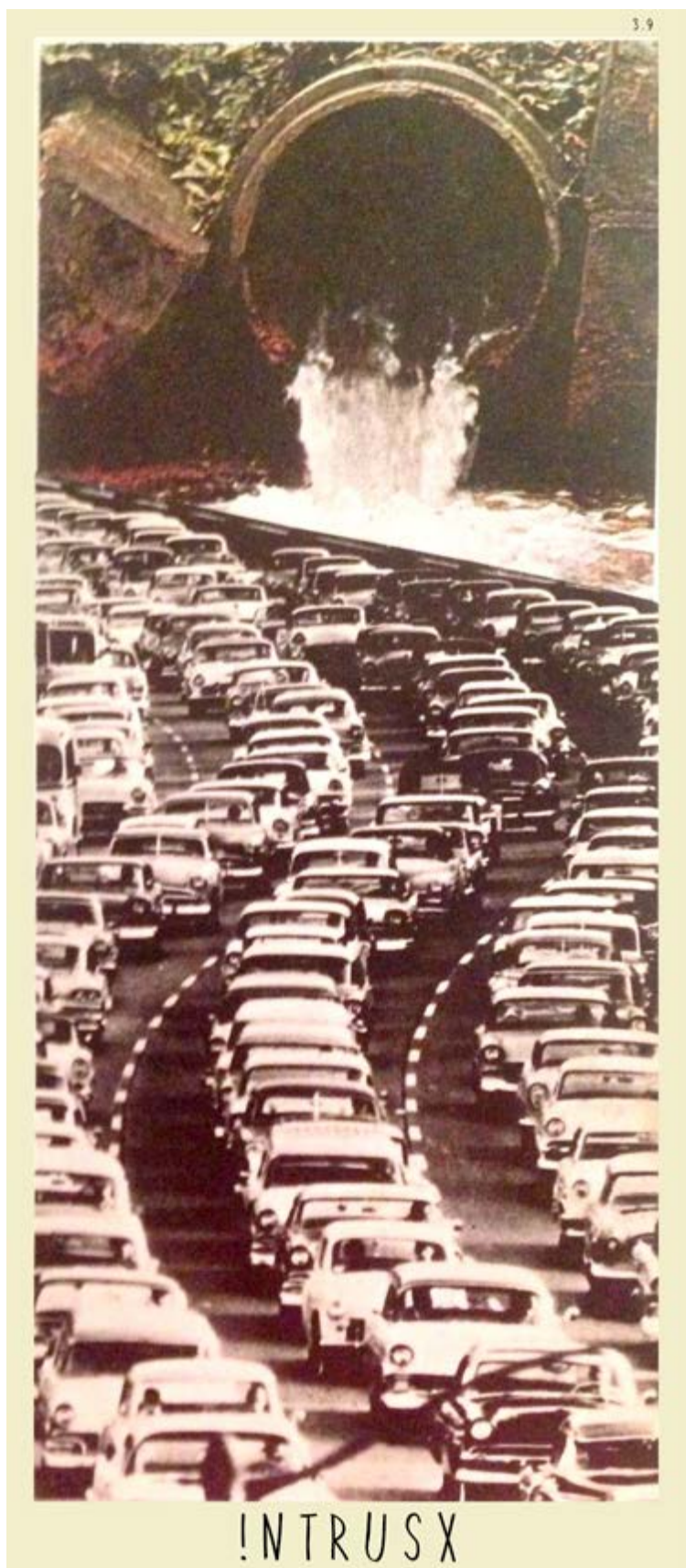
***Alien Lines* / Serie Interceptaciones !NTRUSX Vol. 1 / Colombia**
[Collage]

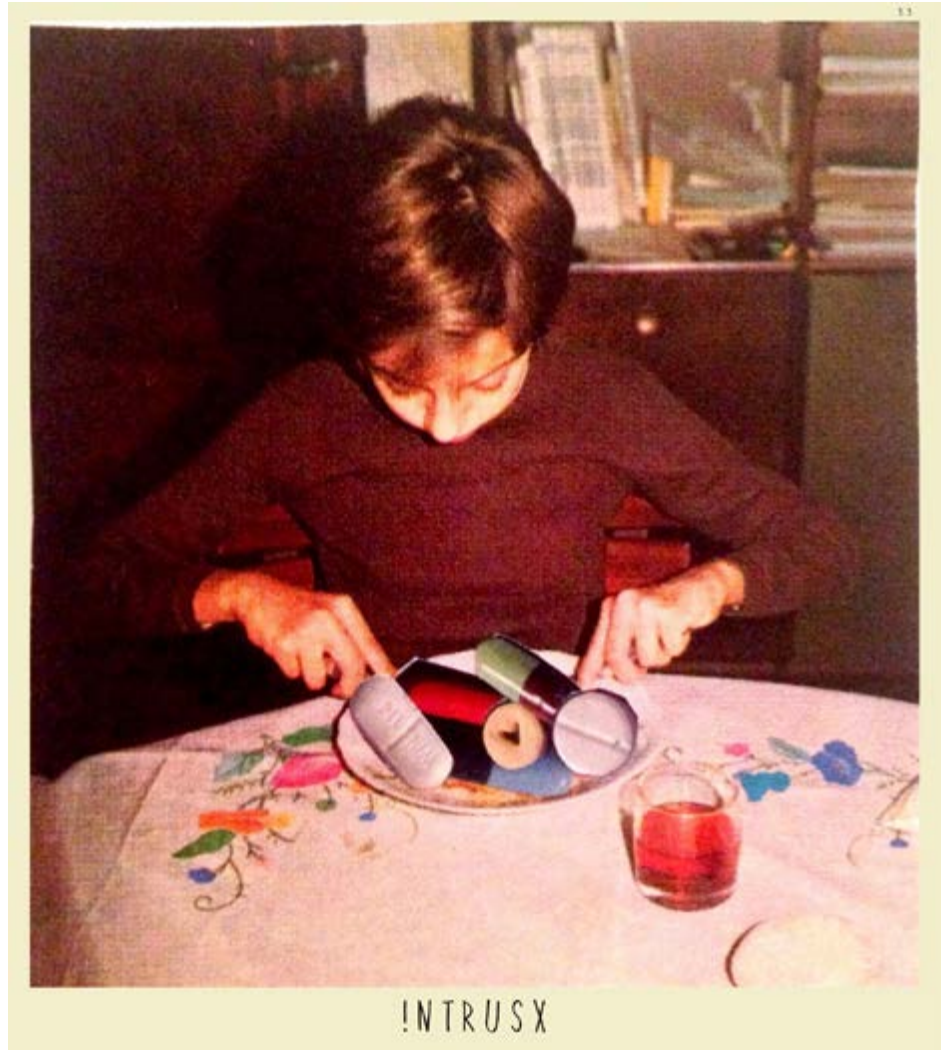


mbia



!NTRUSX







Claudia Garzón y Sara Salas / Casa cuadrada
[Animación]



to / Colombia



Reproducir



Daniela Salamanca / Para nacer hay que romper el mundo / Colombia
[Instalación con cáscaras de huevos]



bia



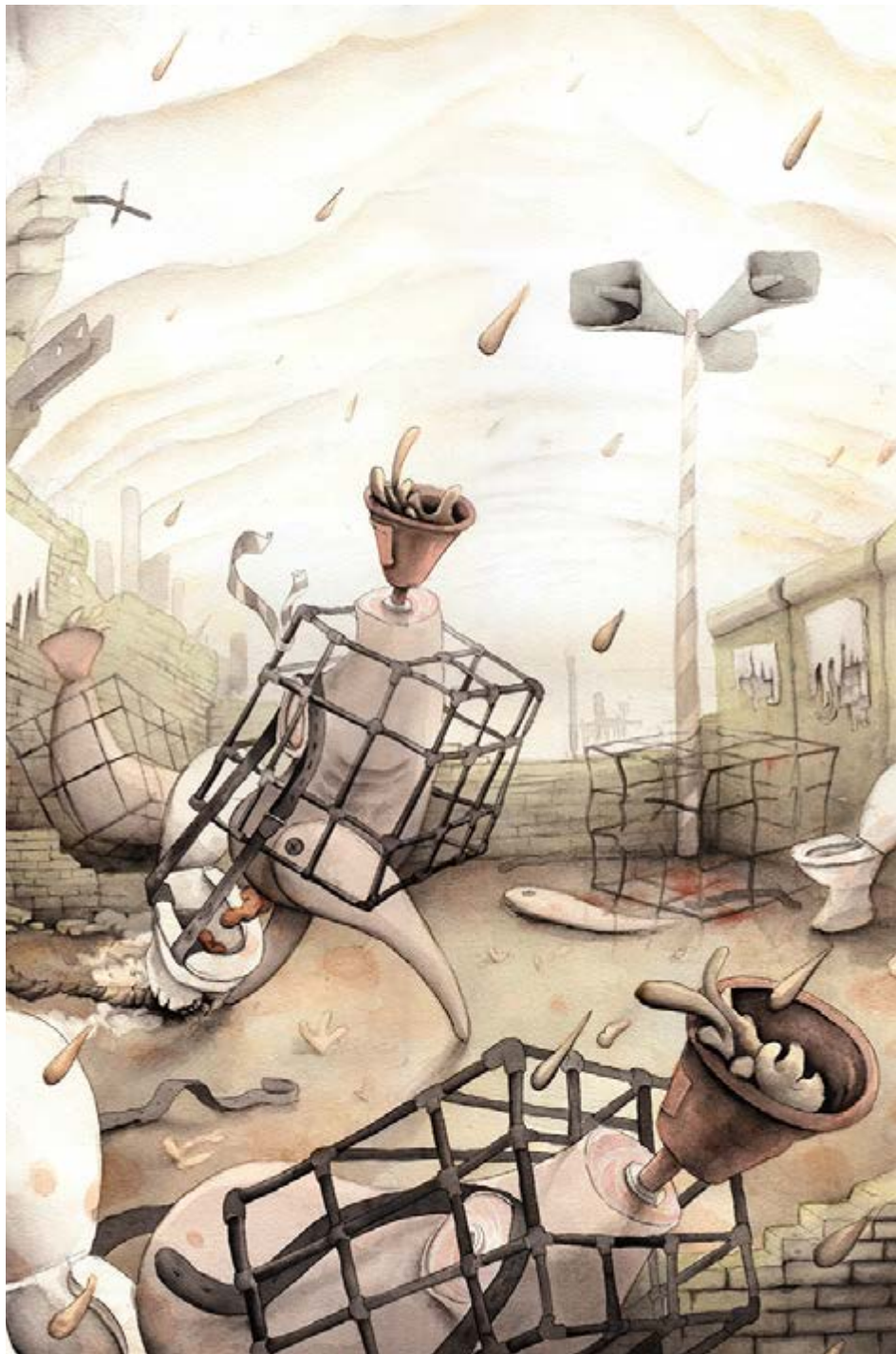


Diego Céspedes Cabrera / Ecclesia / Colombia



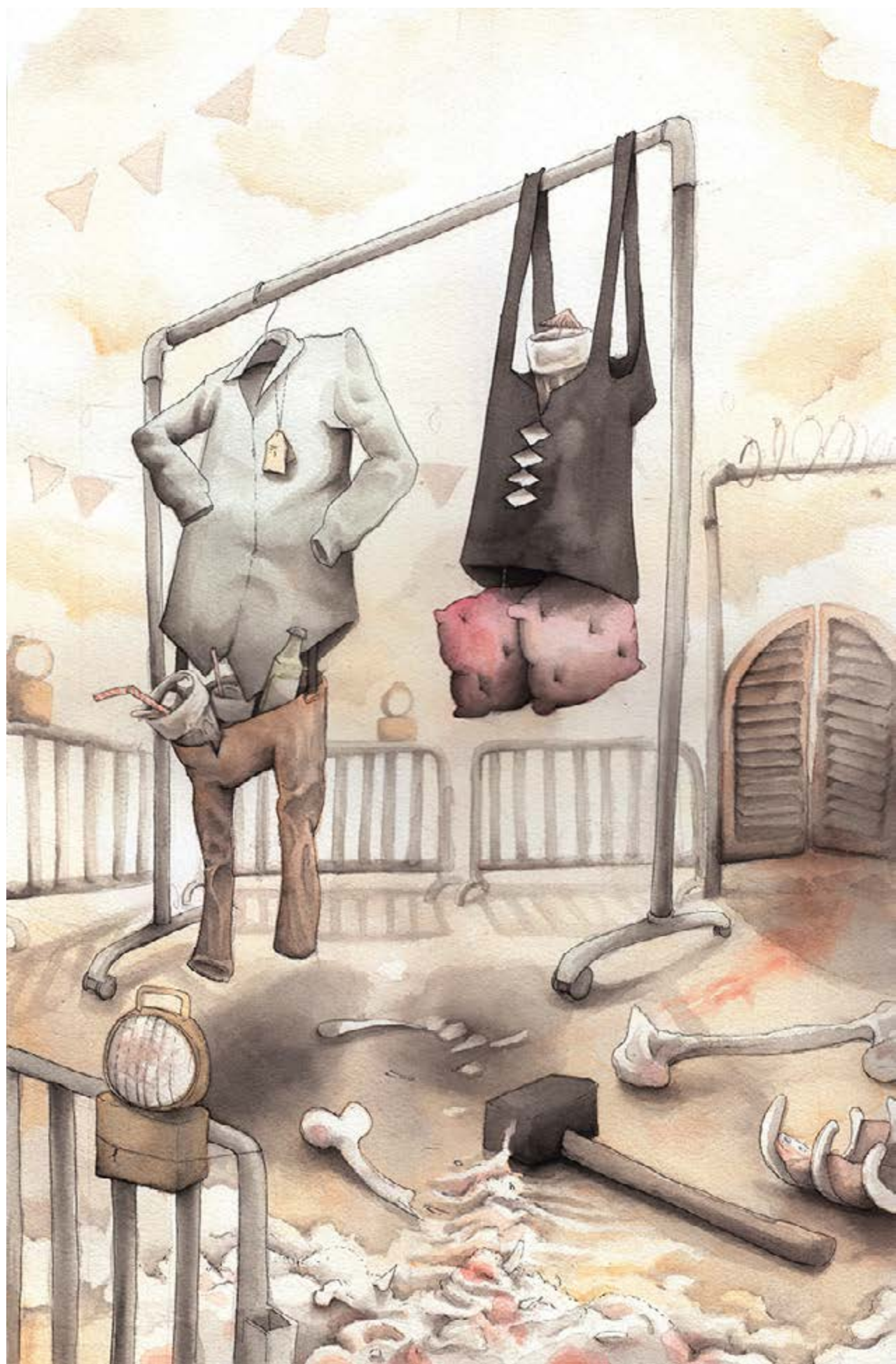




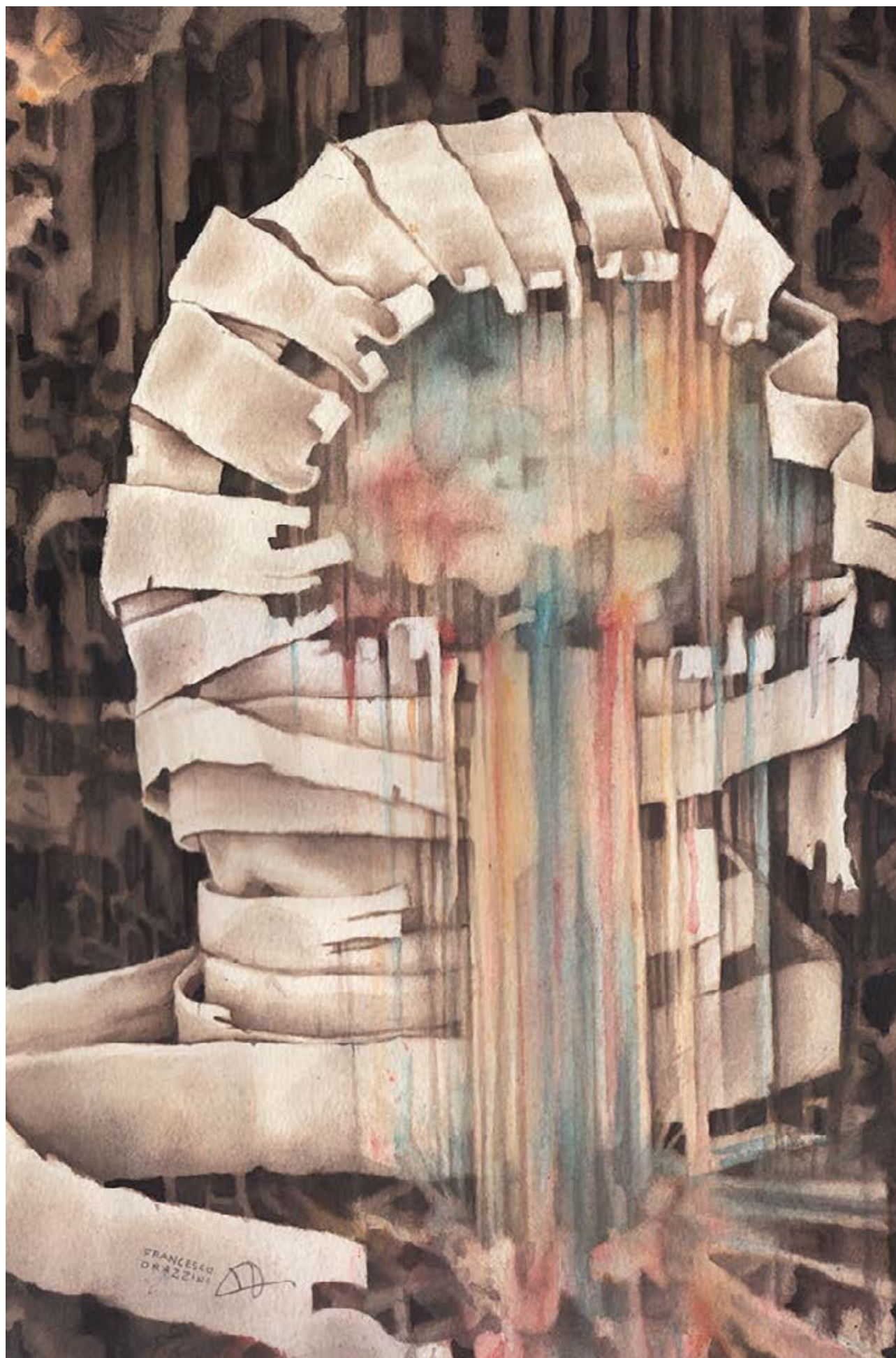


Francesco Orazzini / Open Minded / México
[Acuarelas sobre papel de algodón]









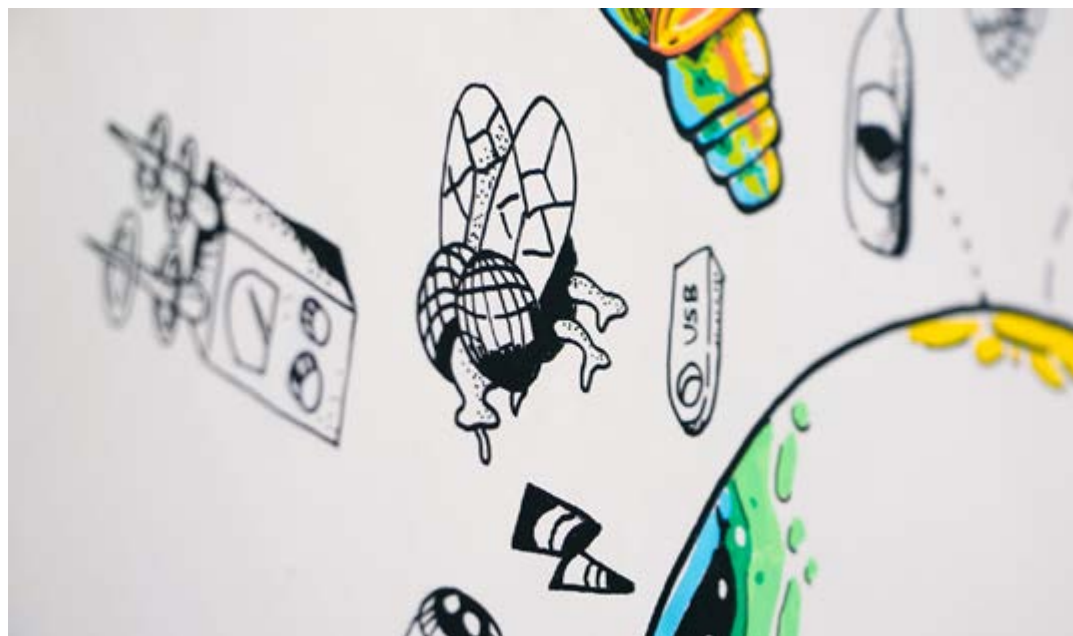


Gabriel Guerra / Brainstorming / Ecuador



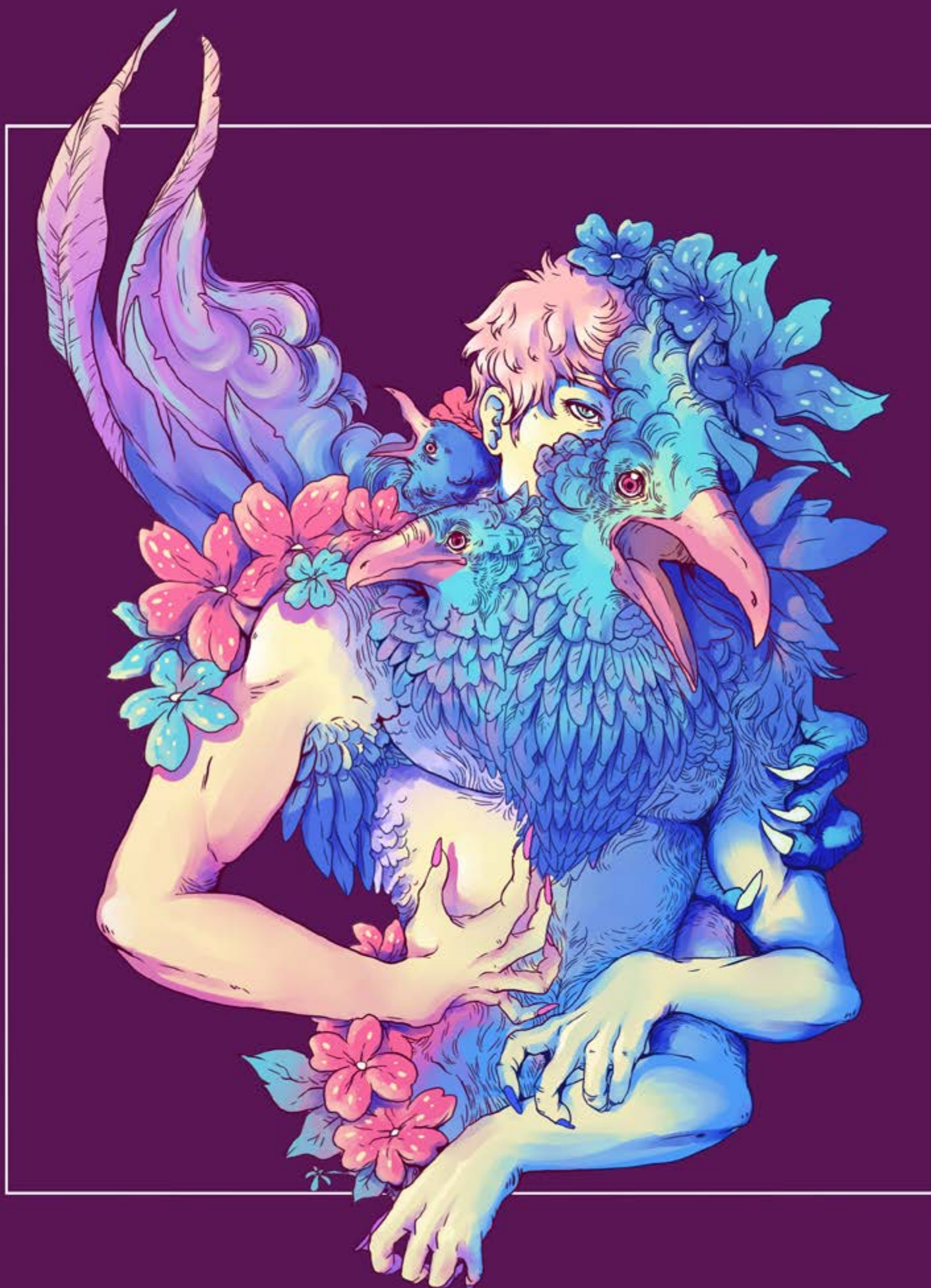
Interpretación del significado de la creatividad. A veces un sinnúmero de pensamientos que podrían parecer random o sin importancia inundan nuestra cabeza. Al final sirven para construir algo único.





John Stephen Toro Moscoso / Canto a Malphas / Colombia

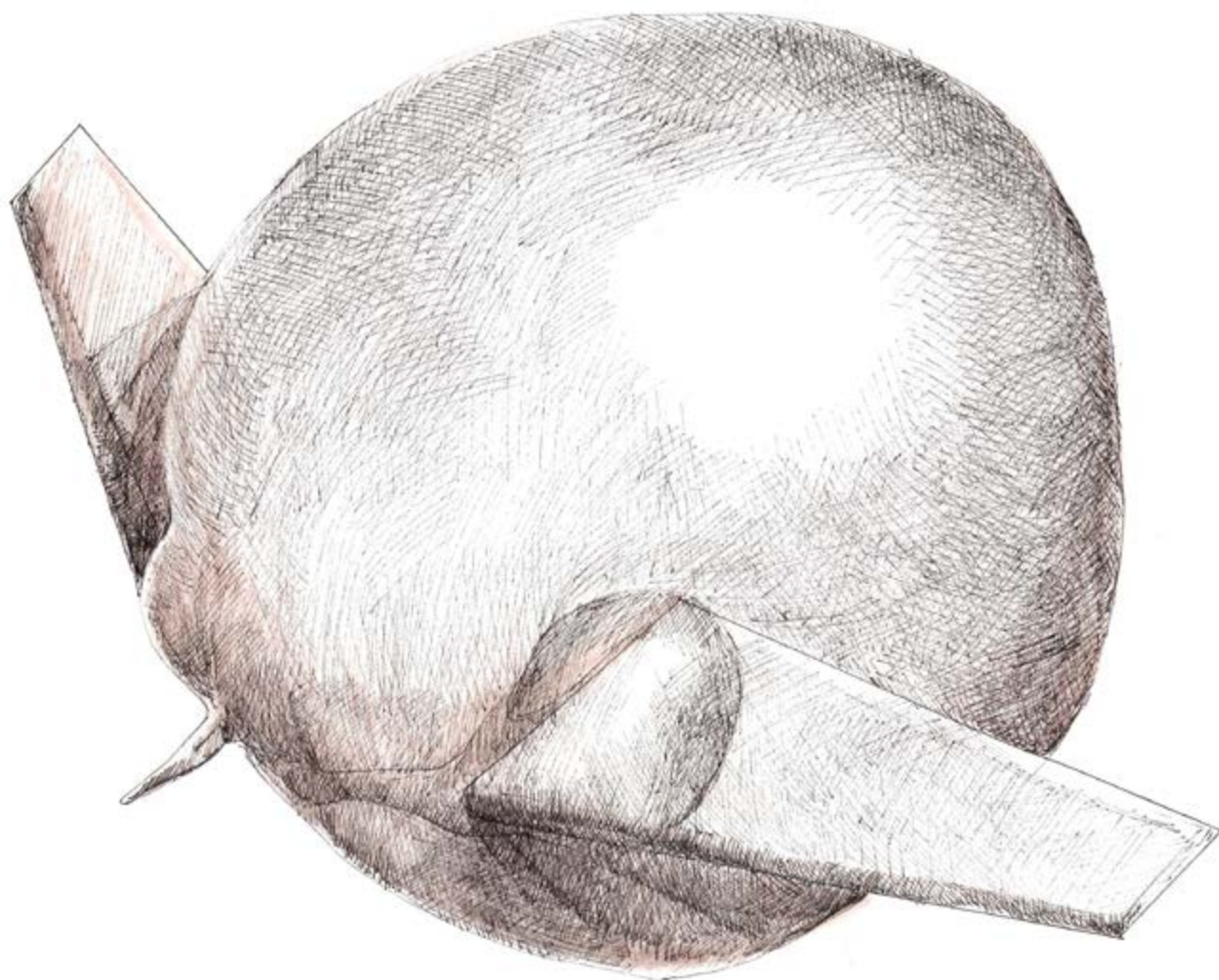
Es una exploración visual de un demonio que trata de alejarse de la concepción popular de cómo debería verse. A través del surrealismo se hace un retrato de un ser que trata de encajar en una visión antropomorfa de sí mismo, intentando contener su propia esencia sobrenatural...





Nicolás Niño / La liberación del rey sosegado / Colombia





Oscar Salamanca / Avión gordo / Colombia

Olos arap sut sojo

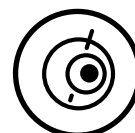
Diego Mauricio Martínez / Colombia

[De la serie de cuentos cortos M1CROR3L4T05]

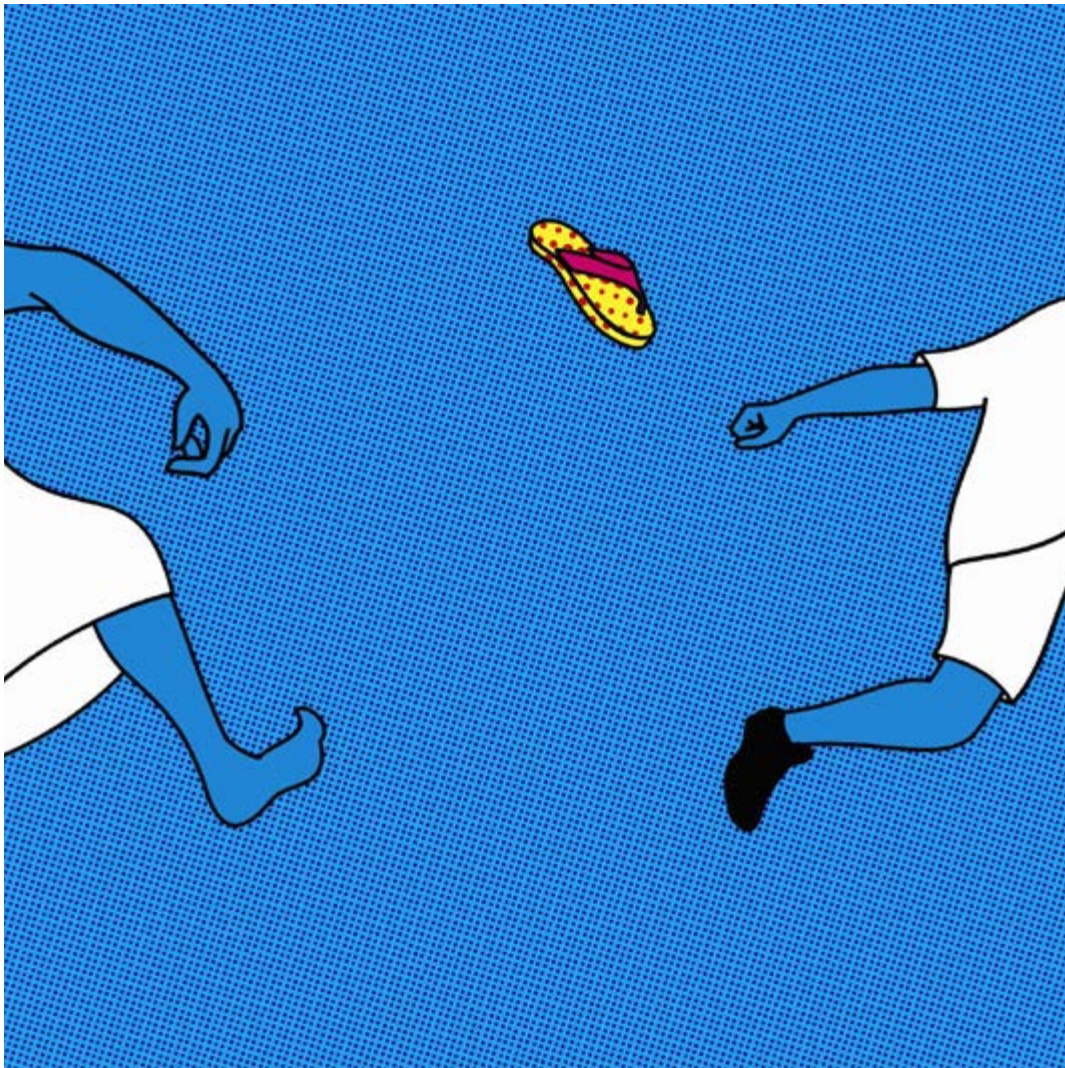
I'm a Cyborg... Ciudadano Kane...

Princess Mononoke, Luna de hiel, El gran masturbador, Parque Güell. Perro fantasma, Lovesong, Guernica, Pierrot. Escrito en el cuerpo, Matchpoint, Estupor y temblores, Audición. Chunking Express, Howl's Moving Castle, Carne, Sangre, Tempestad, ZOO. Corazón salvaje, Eterno resplandor, Taxi Driver. Pink Flamingos, Ladrón de orquídeas, Giro sin retorno, Carretera perdida. Orfeo, Temporada en el infierno, Reconstrucción, Amor caníbal. Dreamer, Closer, Ex Drummer. Videodromo, Ardilla roja, Violín rojo, Pianista. Aisbar, Mobile de Calder, Flor del mal, Noche sin fortuna, Crash, Sueños de pasión, Atracción fatal. Momo, Drácula, Frankenstein, Cape Fear, 2046. Rechazado por el diablo, Fando, Último tango en París, Gloomy Sunday, Conspirador del placer, Crimen y castigo, Bolero de Ravel. Isla siniestra, Mystery Train, Cielo sobre Berlín, Buffalo 66. Mosca, Anaconda, King Kong, Nosferatu, Teen Wolf, Audrey dos. Boca del miedo, Platoon, Planeta Terror, Fausto, Romeo, Maldición.

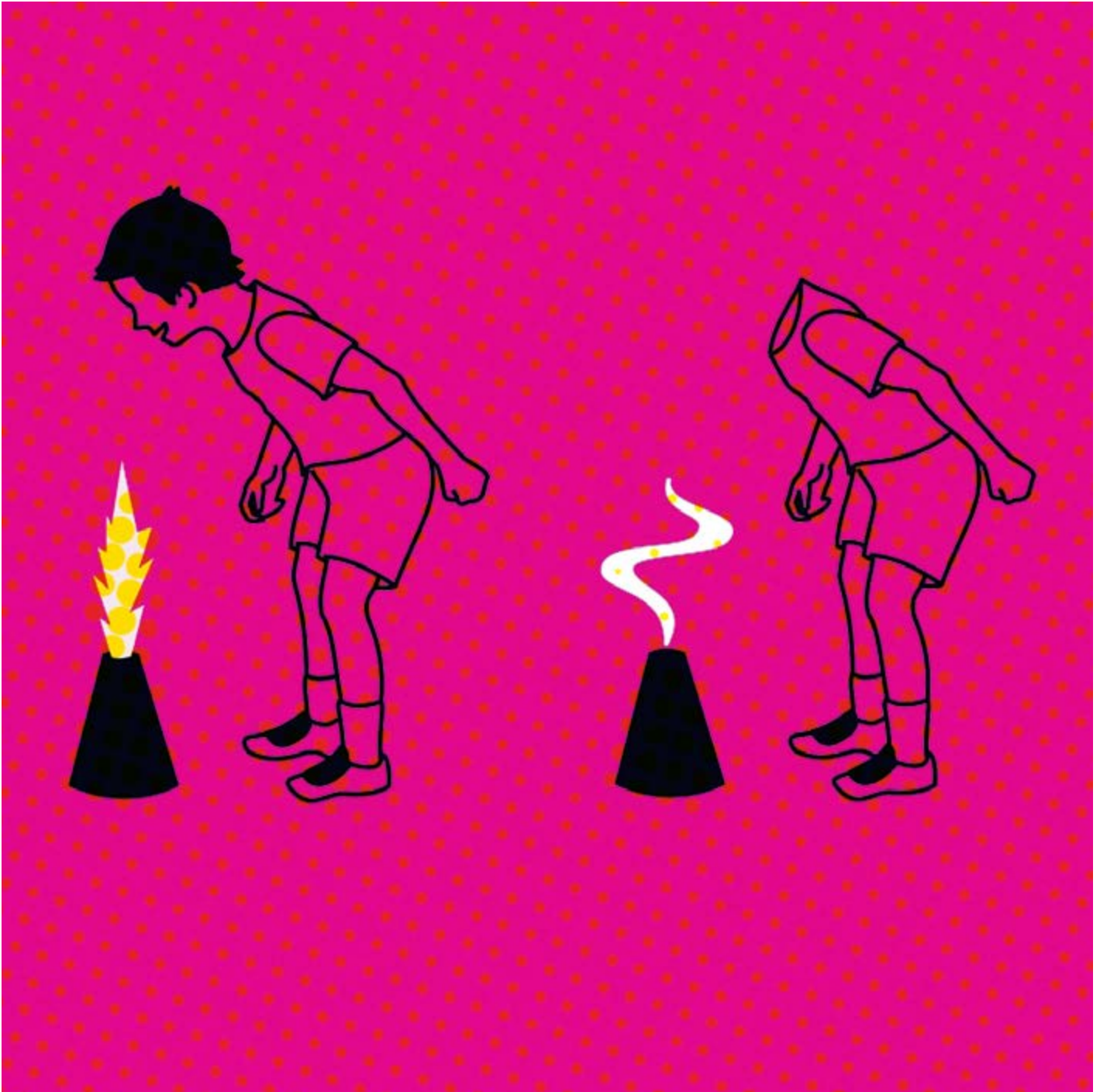
Espíritu del vino, Descenso al Maelstrom, Jardín de felicidad, Old Boy, Novena puerta, Bailarina en la oscuridad. Ventana indiscreta, Amante inmortal, Perdido en Tokyo, Nacido para matar.



Ver serie completa



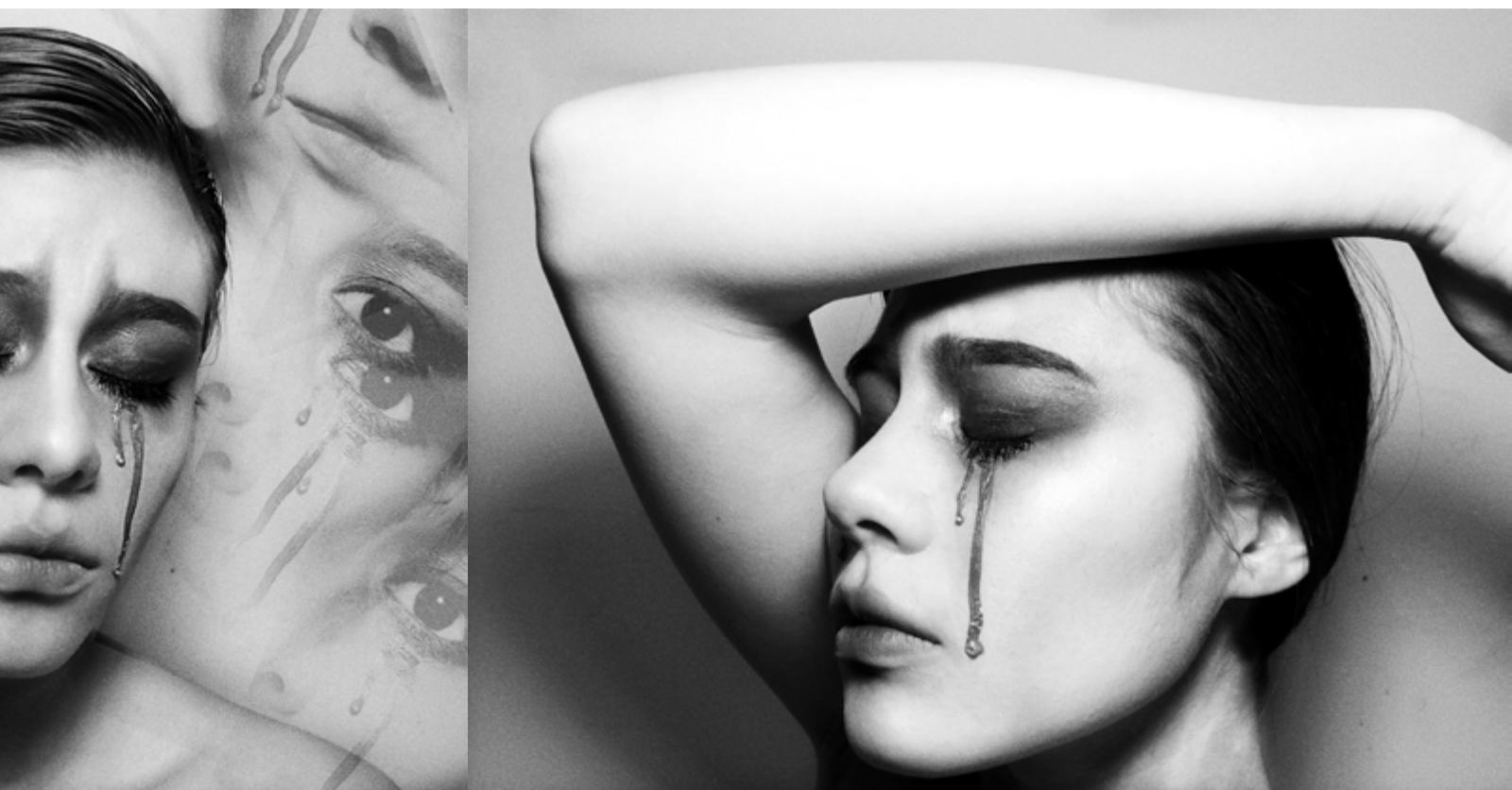
Sebastian Rincón / La real diversión / Colombia



Sharon Soe / Lost / Colombia



"Esta serie fotográfica surge como una exploración del tema de la salud mental. Representa el estado de consciencia propio de quien está perdido en su propia cabeza. Mi inspiración directa es Man Ray, particularmente con una escena del Ballet Mecánico de



1924, la cual provocó en mí una sensación de fragmentación. La fragmentación surge de los distintos tipos de voces que podemos oír a veces, multiplicidad que dificulta la imposición de una unidad a nuestra identidad."





Stephania Rodríguez / Recipiente Humano / Colombia

Ugo Enrique / Tradiciones utópicas / México

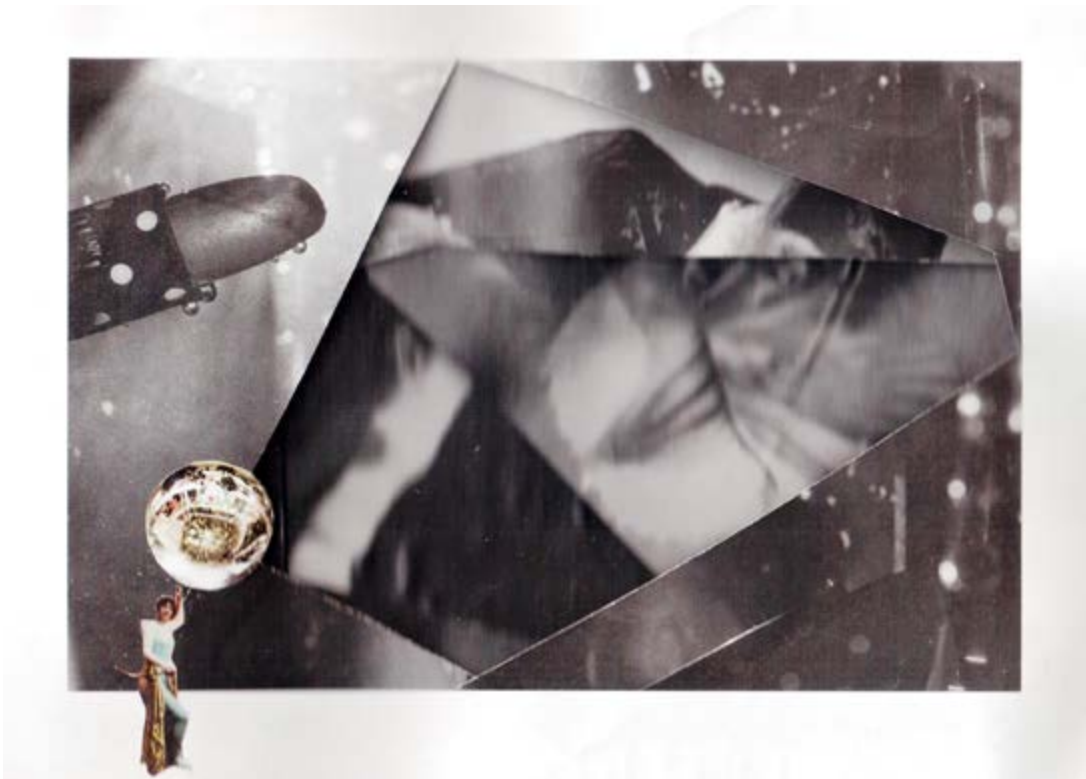
[Collage]

Aviario: ritual para el olvido.

Rodeo: ritual para la culpa.

Club: ritual del placer.







/ LAAAO

SURRE
SU
SU
SU
SURRE



AL
AL
AL
AL
AL

Tal como los **estupefacientes**, actúas sobre nuestros **espíritus**. Nos induces a tremendas **rebeliones**.

La parábola del veneno

Sebastián Camilo Ramírez Torres / Colombia

[Cuento]

Las pócimas, siempre han estado presentes en las múltiples situaciones que vivimos los seres humanos. En la creación, en la muerte, en el amor y hasta en la agónica manera de entender la vida. Cada tanto se revive la máxima de Rimbaud que nos induce segundo tras segundo a ingerir los menjurjes más insospechados para llegar a otras dimensiones, a esas desconocidas para la mirada racional y serena: "Ella era de esas personas que saborean los venenos, pero traicionan al mal porque no los tragan. A mí me pasaba algo distinto; yo tenía el veneno, lo llevaba conmigo, había tomado tantos que ahora no era una persona, sino un maleficio. Y finalmente: ¿qué detona u origina el principio del baile infinito y la enajenación?, ¿creamos embullidos o nos jodemos para crear?, ¿hacia dónde nos lleva el viaje, acaso venimos de algún lado?, "Pensé en Los Danzantes de Dalí, en el odioso amor de los que bailan, en la confusión de su cadera, en que el cuerpo de la mujer es siempre un laberinto y que perderse en él es una dicha, pero puede llegar a ser una desgracia. (...) No importaba que yo fuera un maleficio, porque tú eras la gracia cuando coge carne". Salud.

Salimos. No para afuera, sino juntos. Nunca volvimos a entrar. Yo encendí una hoz roja, como los bordes de mis tripas. "Quiero probar", dijo. Yo le di a probar. Estaba temblando, mareado, turbado por los sucios vientos que se encerraban en la noche. Ella era de esas personas que saborean los venenos, pero traicionan al mal porque no los tragan. A mí me pasaba algo distinto; yo tenía el veneno, lo llevaba conmigo, había tomado tantos que ahora no era una persona,

sino un maleficio. Le reclamé. Ella trató de pasarlo. Tosió. Reí. Tosió. Me di cuenta de que las contracciones de la risa y las de la tos se parecen en la distancia. Le dije "ven", ella vino. Y sin embargo su sonrisa me decía que era ella quien me llevaba, no como a un perro, sino como a un niño. Buscamos un sitio. Caminamos como nómadas que fingen que buscan un hogar pero que no van para ningún lado y por eso sus huellas están en todos los caminos. Ella era un camino y

yo la atravesé hasta donde tuve alientos. Soy bueno para correr, pero no para andar largo. Acabamos en una esquina. Oscuridad violeta, serpentinas metalizadas que reverberaban un poquito, retratos pintados por ciegos. Hablamos. Yo temía hablar, porque cuando uno mueve mucho la boca la máscara empieza a moverse, hasta que se cae. En un principio la queja obvia, "¿cómo es que la primavera se vuelve otoño tan pronto?" No hablamos del invierno hasta mucho después. Yo sentía el desgaste en las palabras. "¿En treinta y tres? En treinta. Listo. Con hielo, por favor". Me daba la impresión de que podía recorrerla entera con sólo poner mi índice en su cara. Ella rompía una botella y se quedaba sólo con el pico en la mano, de esa mano yo corría cuando me la lanzaron. Era de ron. No, de guaro. Era de guaro. Cayó enfrente de nosotros, había vidrios desparramados por el aire. Un pedazo se me quedó atorado en el pecho y nunca más pude sacarlo.

Y entonces:

-¿Bailamos?

-Bailemos.

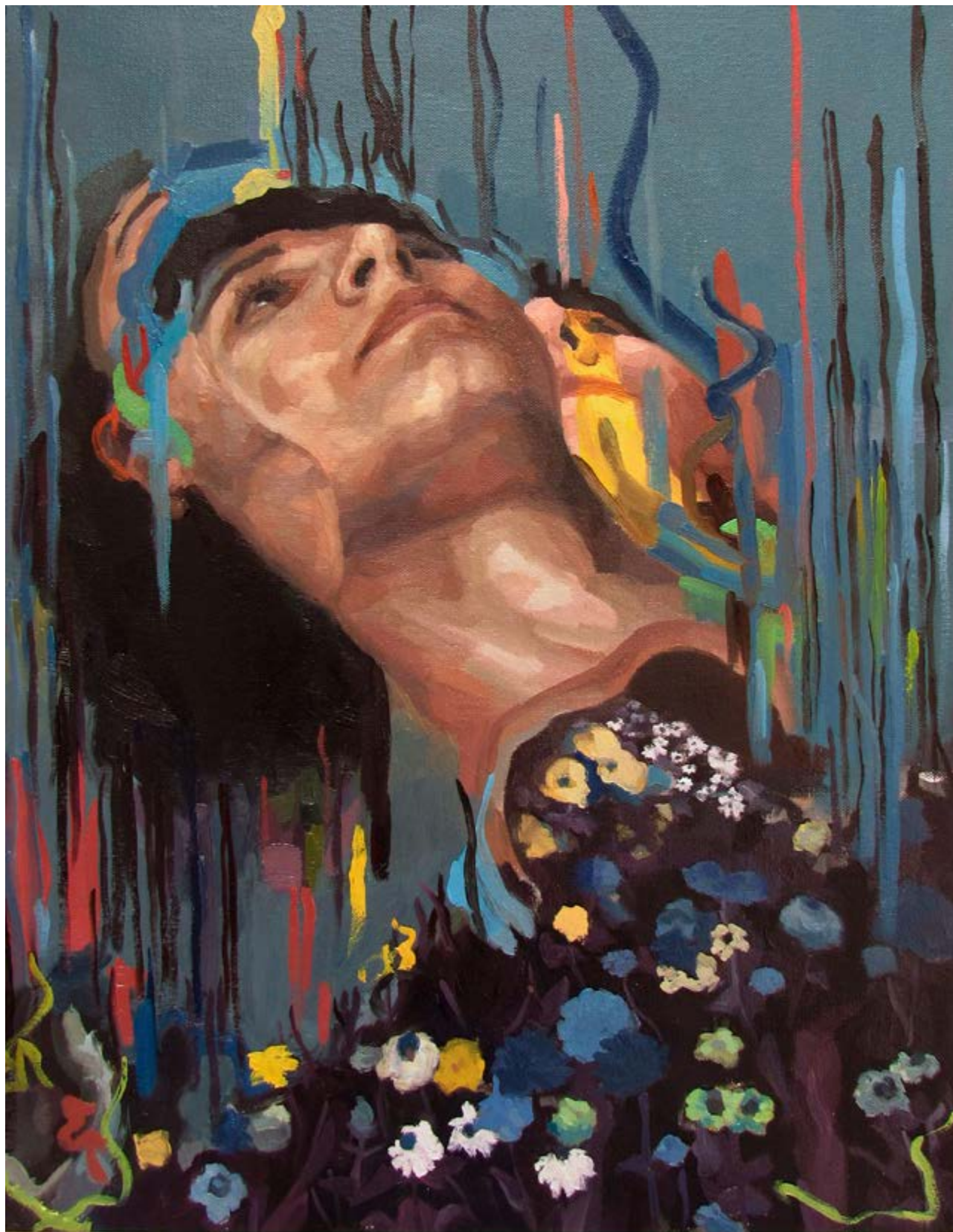
Había un dibujo. Pensé en Los Danzantes de Dalí, en el odioso amor de los que bailan, en la confusión de su cadera, en que el cuerpo de la mujer es siempre un laberinto y que perderse en él es una dicha, pero puede llegar a ser una desgracia. Nadie más estaba ahí. Bastaba con nosotros para que la ciudad no se sintiera desierta. Nuestras voces eran multitudinarias. Nuestras risas eran surtidoras de alegría. Yo trataba de agarrar su aliento a mordiscos, de dejarme apuñalar integro por su mirada filosa. Cuando la canción callaba me quedaba en silencio, sorprendido por la cantidad de ojos que nos contemplaban agazapados en la penumbra. Nos sentamos y empecé a palparla, pero mi mano se hundía en ella. Aterrado, descubría que ella no terminaba donde yo creía, sino que seguía, había montones de ella, se desbordaba a borbotones y yo no podía enfrascarla para sopesarla. No podía guardarla

para luego, ni contenerla, ni asirla. Me habló entonces de que lo hacía por catarsis. Y yo que ni esperaba que lo hiciera. "Un día, cuando tenía once, un profesor me agarró la cara entre sus manos, me besó y me dijo que tenía que actuar, que actuara", me contó. El génesis es casi siempre una historia amarga. Yo quise matarlo, pero ella me dijo que no se podía, que era una sombra. Ella convivía, casi como yo, con sombras y fantasmas. Por eso es que se levantó una mañana y se dio cuenta de que el miedo la había dejado. Y a mí que el miedo me habita hasta en las yemas de los dedos que golpean la mesa, hasta en la manera de orinar en ese baño que era un lavadero enchapado con un sifón en el rincón.

Volví, a veces tocaba sus piernas con mis piernas, a veces la miraba como sabía que no debía mirarla. Yo la envolvía con mis lenguas, pero bebía más que ella. De pronto la confusión se metamorfoseó en duda suspendida. ¿Cómo saber que no es todo esto una mera impresión? ¿Cómo estar seguro de que sus piernas estaban entre las mías y de que sus ojos fijos, lentos, aplomados se detenían sólo en mí? Ay, ay, ay, el riesgo mayor es la cobardía, y aun así, siempre lo preferimos. Preferimos pensar. "Pero bailemos- pensaba yo-, que la noche es vasta y si no la pisamos se va alargar, ¿y a quién le gustan las noches largas? A mí no, pero tú me las estiras con tus manos, como si fueran cadáveres de serpientes azules". Y no bailamos hasta que sonó. "Ésta se la dediqué a él", me dijiste y me halaste por el brazo y yo me dejé llevar porque soy un niño cuando me tocas. Tú bruja, yo niño. Tú, bruja de un solo hechizo, yo, niño de una sola risa. Tu piel estaba tibia y se calentaba. Mis manos te tomaban con demasiado respeto, porque yo le tengo demasiado respeto a todas las cosas de Dios y por eso él se enoja conmigo. Me apretaste fuerte y me dijiste que más duro, yo te agarré más duro, estábamos juntos, no como amantes, sino como animales que se necesitan para prolongarse y alargar sus ojos hasta más allá de la muerte. Te tenía, firme, contra mí,

es decir a pesar mío, del ardor intangible de tenerte apretada y saber que eso era algo, pero no compañía ni posesión. Y hubiera preferido no soltarte hasta que hubiera dejado de sonar la última canción del mundo, sin embargo, te solté porque la música se quebró. Otra vez a las sillas duras, a las palabras desordenadas y ponzoñosas, como jeringuitas usadas desperdigadas por el suelo. Otra vez a la distancia. Éramos como hampones de la misma calaña, que se miran con recelo, pero que imaginan cómo sería cometer atrocidades juntos. Me di cuenta de que ya había tomado demasiado, y de nuevo la parábola del veneno. Tú estabas ahí, moviendo el cabello, pensando en otros hombres, mientras que yo, infecto, ebrio del veneno de ti (que no era tuyo, sino mío, porque lo llevo conmigo y me hervía en la sangre cuando estaba contigo), te observaba con deseo y desdén, descubriendo que ambas son cosas que se pueden experimentar a la vez. Que uno puede anhelar algo que odia y detestar algo que necesita. Trataba de encontrar tus ángulos y tus orillas y tú más te ensanchabas, yo me perdía y me ahogaba en ti. Tomaba aire, cada vez menos. Bailamos lo último, le exprimimos las gotas finales a la noche y la noche quedó reseca y tú saltabas enfrente de mí con los cabellos castaños empapados en un sudor feliz y me daba la impresión de que me cuidabas con la mirada.

Se acabó la fiesta, ¿cuál fiesta? Aquí no hubo ninguna fiesta. ¿Estás borracho? Borracha estás tú que tienes esos ojos que parpadean sin soñar. Calma. Nadie encontró nada aquí. Vayan a sus casas a urdir los vómitos de mañana por la mañana. Y yo no sé para dónde es mi casa. Bueno, sí sé, ya me acordé, ¿vamos? Me miraste. Desconfiabas de mí. Y yo te miré y vi que también traías suerte en las pupilas, que el daño no podía tocarnos y que no importaba que yo fuera un maleficio, porque tú eras la gracia cuando coge carne.



Alejandro Giros / Sueña / Colombia
[Óleo sobre lienzo]



Reproducir



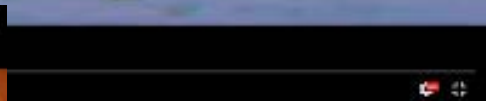
Reproducir

Alien Lines - Música: TRPKL / Loops / Colombia

[Collages audiovisuales] / Portafolio destacado



Reproducir



Reproducir



Reproducir



Alien Lines - Track: Rivieren / VHS / Colombia
[Video de retazos]



Reproducir



Jesús Ramírez / Pugna / Colombia



Reproducir



Diana Torres / Fountain, Not Fountain / México



Reproducir



Fabián Ronay / Antígona / Colombia



Reproducir

Felipe Tello / Pulso / Chile

[Videoclip experimental / Performance]

Habla de rabia y miseria que muchos guardamos en nuestro interior. Lo que ocurre cuando llevamos una mochila cargada auestas por años sin saber como liberarla, a tal punto que nuestros pensamientos y acciones nos traicionan liberando finalmente algo que nunca logramos imaginar.





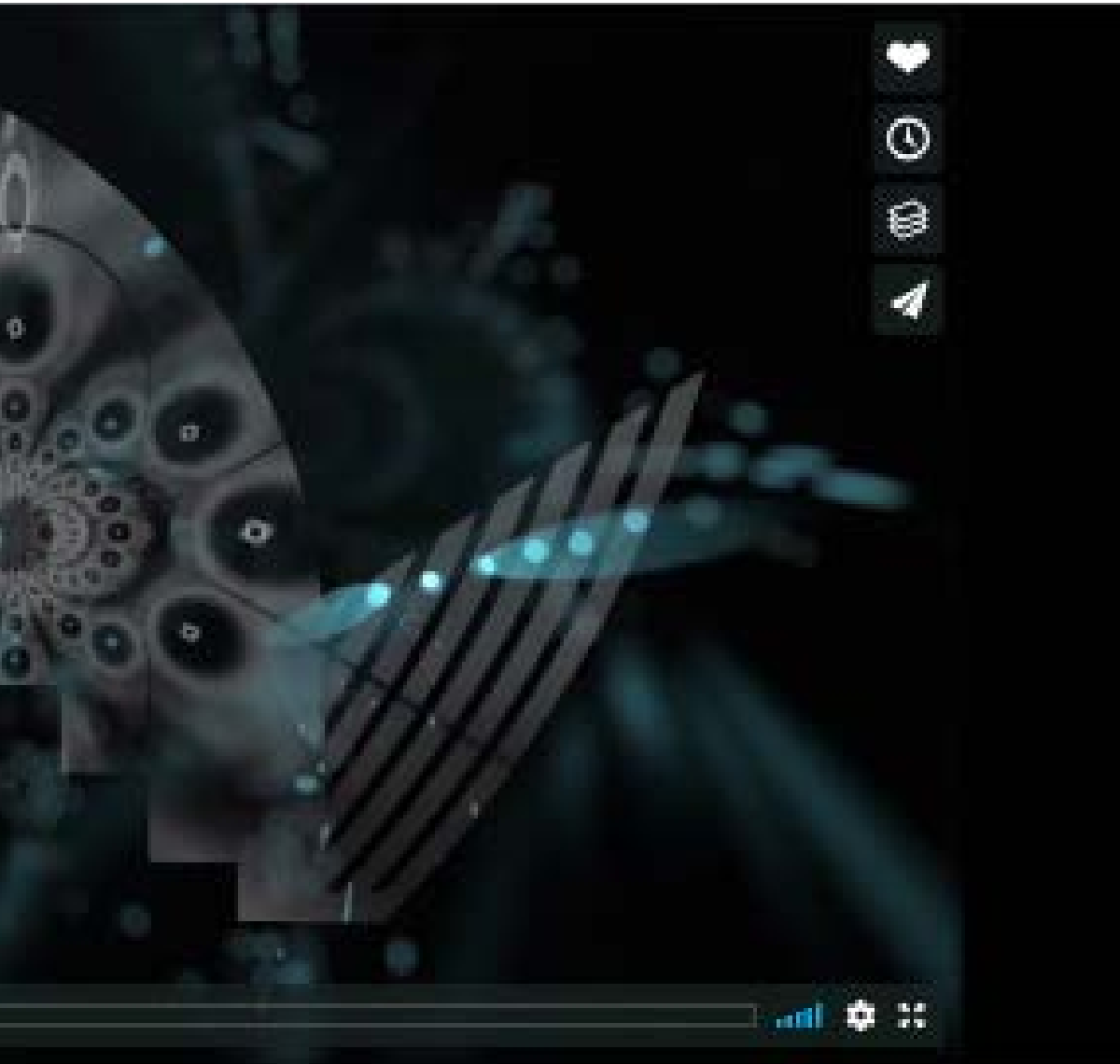
Reproducir

Este tema comenzó como un homenaje a todas las mujeres que han sufrido maltrato y a las que ya pasaron a otra vida producto de lo mismo, como también a aquellas que su silencio hizo que terminaran manchando sus tristes e inocentes manos. Fuerza y esperanza para todas y todos los que han sido silenciados alguna vez, porque la lucha nunca se termine hasta que consigamos un mundo verdaderamente mejor.

John Melo / El vuelo / Colombia

[Animación-video-mapping]





Reproducir





Marianel González / La Ciudad VI / México
[Acrílico sobre tela]

Pablo Villa / En contravida - RGB Mantis - Esto no es un ojo - Gota



a - Niño en conserva - Triste payaso / Colombia



Ceci n'est pas une œil
(Esto no es un ojo)







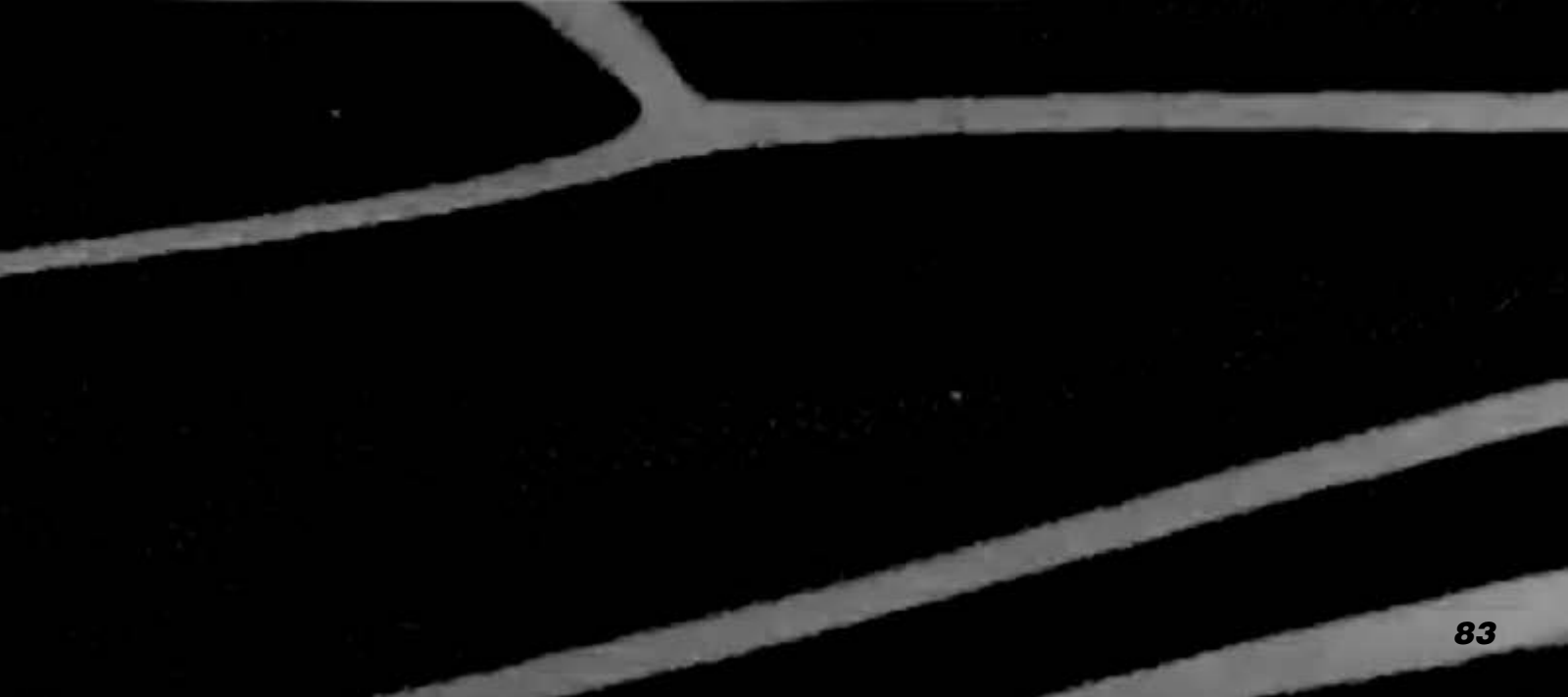


Paula Mayo / Gorgona / Colombia



Reproducir

Quinaya Qumir / La cura / Colombia



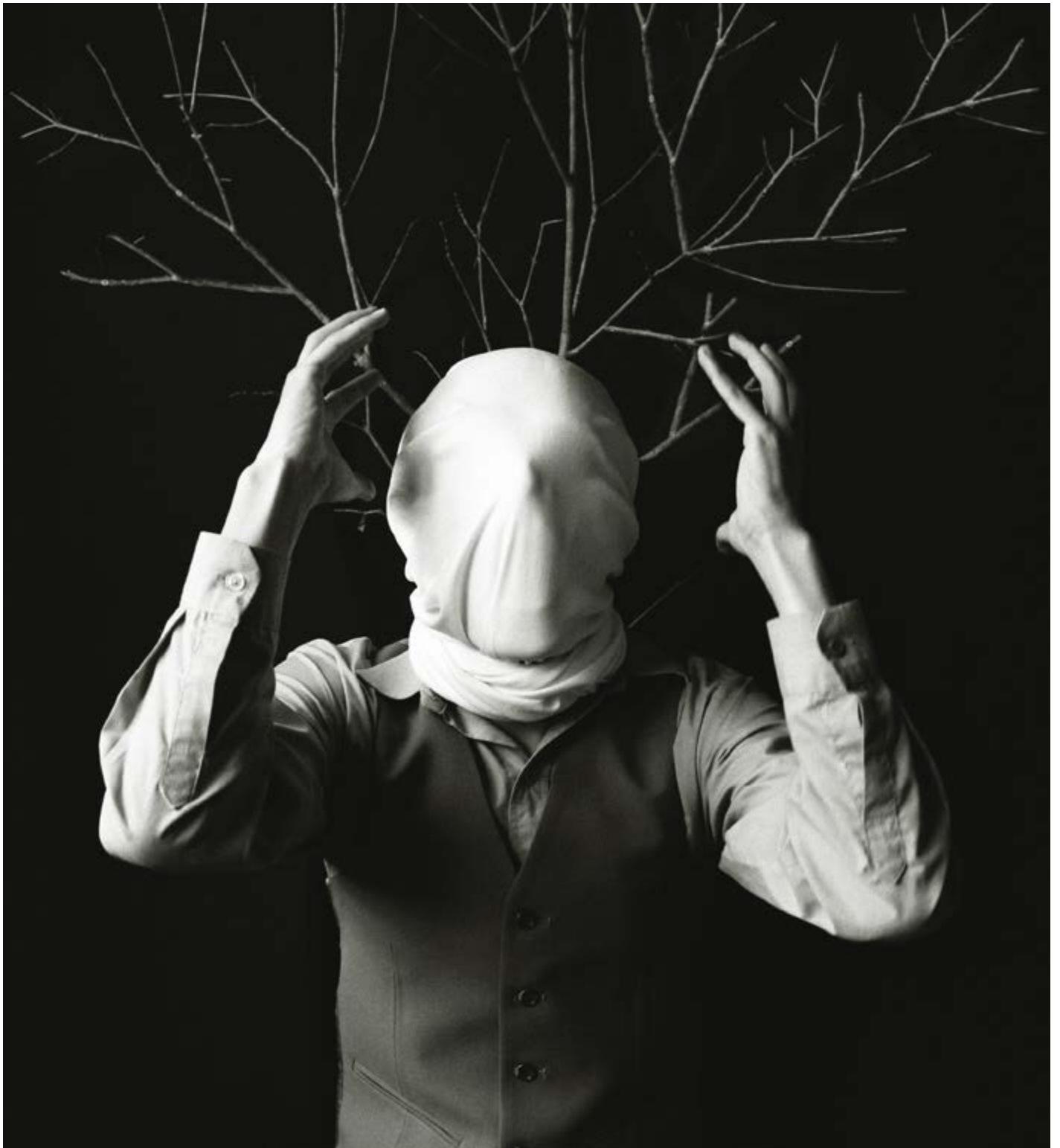
Frenessi y Los Canes - ALMOST BLUE



Sebastián Cabello / ALMOST BLUE / Colombia



Reproducir



Yeferson Barco / Frenesí - Catarsis / Colombia





Yessica Pamplona / Dairo / Colombia
[Cortometraje experimental]



Reproducir



/ LAAAO

**SUR
SURE**



A L

Una vez nos **entregamos** a ti, no
permities que te **abandonemos** cuando
mejor nos **plazca**.

Confesiones de un estrangulador

Iván Medina Castro / México

[Cuento de la serie "Sueños de una noche"]

Un diálogo, o acaso una confesión, entre el paciente y su doctor, las evocaciones a un acto fatal los lleva a la enajenación y el delirio. El lector se asoma hacia lo que podríamos considerar como un "ensueño de los condenados" frente a un momento histórico. Sueños que sólo los precitos nos pueden comunicar; pero que paradójicamente, lejos de tratarse de una serie de cuentos propiamente surrealistas, la narrativa pone de relieve un curso antihistórico. Dice el protagonista revelando un suceso trágico: "Al despertar, las imágenes que logré recordar fueron tan recónditas que casi no quedaban de ellas más que un recuerdo vago. Y más adelante confiesa. "La estrangulé y desde entonces en esos sueños de angustia insaciable que se produce durante el dormir más profundo, se repite una y otra noche mi imagen, la cual me aterra al verme lleno de afanes sanguinarios y de extrañas sensaciones de placer todavía perceptibles". El autor rescata las voces de los personajes y la narrativa que podríamos calificar como una especie de aullido -contrapuesto al infortunio- que, si transcribimos al modo de un dictado, nos encontramos con el sentido de la antihistoria, o bien de la historia desideologizada.

"Al despertar, las imágenes que logré recordar fueron tan recónditas que casi no quedaban de ellas más que un recuerdo vago".

***Me lleno de terror cuando a veces
percibo en sueños ese lado de sombras
de mí mismo bajo su verdadero aspecto.
Schubert***

El sueño es uno de esos vestigios sobre los cuales podemos fundar la esperanza de una reintegración futura en nuestro estado primitivo, pero debemos estar alerta, pues todas las manifestaciones del inconsciente pueden traer la influencia de los malos espíritus, como me ha sucedido –comentó con seriedad el paciente.

Nada de eso, los peligros acechantes no son los provenientes de algún infierno fuera de la existencia, sino aquellos que la vida encierra en sí misma –concluyó enfático el siquiatra.

Apenas el último rayo de luz solar se transpuso ante la niebla, fui cegado por destellos de una noche flamante como columnas de fuego. Noche cuyos ecos discordantes de seres misteriosos, se erguían como plegarias fúnebres para dar sus consejos. No hace mucho, apenas me daba cuenta de su presencia, ahora los oigo hablar y entiendo lo que me dicen.

Verá doctor, la tarde en que me despedí de ella pronto se hizo de noche pero no para mí. Aunque tras su partida me acosté, en mi existencia no hubo un tiempo placentero para dormir sino un ensueño angustioso de continuo espanto. Al despertar, las imágenes que logré recordar fueron tan recónditas que casi no quedaban de ellas más que un recuerdo vago. Pero sí logré ver un paraje con árboles destrozados por la tempestad en un paisaje lunar donde se reflejaba por doquier mi crueldad.

Del brazo de las sombras salgo a buscarla, recorro los caminos grises entre la turba infinita que se arremolina para resguardarse de la tormenta amenazante. A todos veo presas del silencio y de la muerte, igual a máquinas imitándose unos a otros pero ella es diferente, tiene vida. Camino detrás de ella como si

fuese su conciencia a través de una blancura confusa.

¡No, no, no...! ¡Tiemblo al recordarlo...! ¡Yo no sabía lo que era yo...! La estrangulé y desde entonces en esos sueños de angustia insaciable que se produce durante el dormir más profundo, se repite una y otra noche mi imagen, la cual me aterra al verme lleno de afanes sanguinarios y de extrañas sensaciones de placer todavía perceptibles.

Busco con los ojos: ahí estás, sentada en espera de no sé qué al abrigo de la pálida luz intermitente de una bombilla que ilumina la fotografía de Jack Unterweger, impresa en la primera página del periódico Heute; te ves preocupada y no te fijas en mí; pero avanzo hacia ti con la lentitud de una hiena hambrienta. Levantas tu cabeza y tu mirada se detiene en mí junto con una sonrisa angelical. Te ves sorprendida, quizá porque creíste ver en mi presencia una ilusión. La noche gime, los perros ladran y los gatos maúllan su estridencia para el apareamiento, la naturaleza tiembla y se estremece bajo mis pies.

¡Vaya caso tan enigmático para la siquiatría! Habría que responder hasta qué punto pertenecemos a nuestros sueños. A menudo en ellos somos crueles e inhumanos, sin embargo, basta con despertar para convencernos de que semejante propensión es ajena a nuestra naturaleza.

La tomo con delicadeza de la barbilla para admirar su rostro, cuando de pronto, me rodea un aroma agrí dulce entre mimosas y naranja pasada que emana de su cuerpo crispado, suficiente para ejercer sobre mis poros un singular poder mágico que de manera involuntaria hace que mis manos se abalancen sobre su delgado cuello. Veo su miedo e igual lo siento. Sus ojos azules se abren enormes cuando siente la presión.

La realidad producto de la vigilia es inseparable

de la pertenencia al sueño. No fue así como la palabra de que Dios se sirvió fue el sueño y se concretó en la realidad, doctor.

Es como si la mano de la muerte exprimiera su garganta. Sus labios frescos se vuelven exangües, sus manos largas y combatientes son humilladas bajo la pauta de un viento silencioso pero abrazador que desgarrar las nubes. Todo se corrompe, los colores, los aromas y los sonidos. Veo brotar armonías hasta entonces desconocidas, huellas de voces perdidas de quienes la precedieron.

Sin duda el paciente está mejor pero los sueños no han dejado de angustiarse durante la noche. En estos casos, la ensoñación no es sino un sueño eterno. Pero aún más extraño es que mientras él habla dormido, cuando se le pregunta por lo sucedido coincide punto por punto con lo declarado. Se obstina en mezclar la ficción con la realidad porque en los fantasmas interiores reconoce signos de su propia esencia. Tendrá que permanecer en observación algunos días más.

No puedo retroceder y ella se aferra con toda su fuerza a la vida que se le escapaba. Su último suspiro, de cuyos labios entreabiertos brotaron canciones, se extingue en una nube de polvo que se forma mientras patatea, y a través de la polvareda distingo sus ojos inertes y fríos que reflejan la eternidad. Con qué helada insistencia me mira, como a través de un velo desde el más allá.

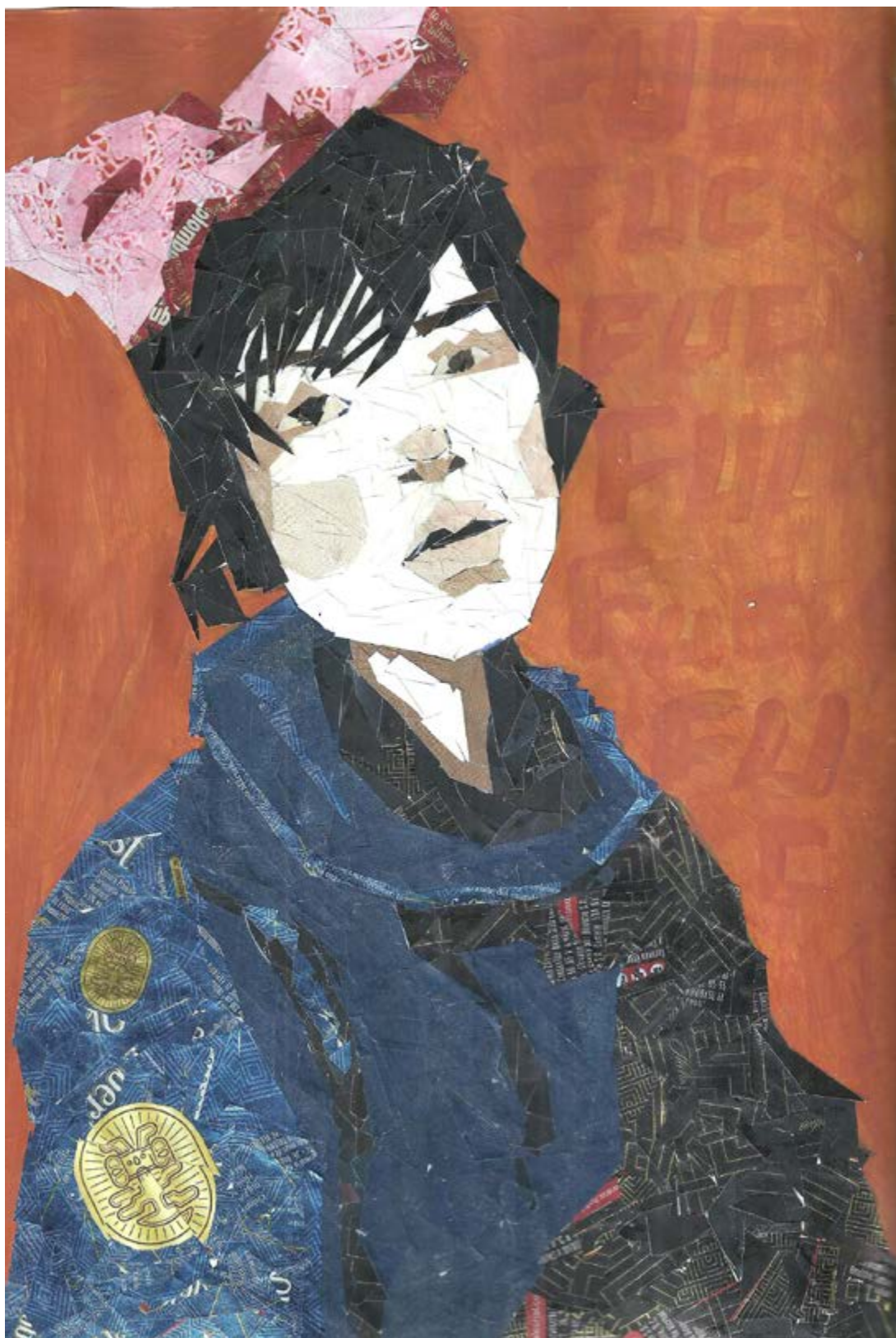
Todavía ahora, la psique prisionera me hace escuchar en sueños las órdenes perversas del maligno, de quien he visto sus rasgos deformes. Viví un drama único y aunque ya estoy bien, nada ha podido curarme el corazón, que siempre sufre de nostalgia y que a veces se pregunta quién habrá sido aquella mujer que estrangulé, pues en todo momento evoco ese aroma único de mimosas que siempre me recordarán su rostro familiar y sus enormes ojos que me observan cobrando para mí tan

precisa realidad.

Después de haber sentido la vida hervir, el silencio me envuelve y todo aspira al reposo, preludio al arrebató de la petite mort.

Al mismo tiempo, en la creencia de haber soñado todo eso, me he forzado a olvidar la realidad, borrando ciertos detalles a pesar de que he visto cómo sus rasgos, sus principios enigmáticos, a través de los días se han hecho más legibles mientras la estrangulaba.

Sí hubieras podido dirigir hacia atrás una mirada avizora que te hubiera prevenido de tu fatal destino. Un vistazo perspicaz que pudiera haberte socorrido. Eras aún tan joven...



Andrés Manzano / My Dealer / Colombia
[Retrato femenino - Collage sobre papel]

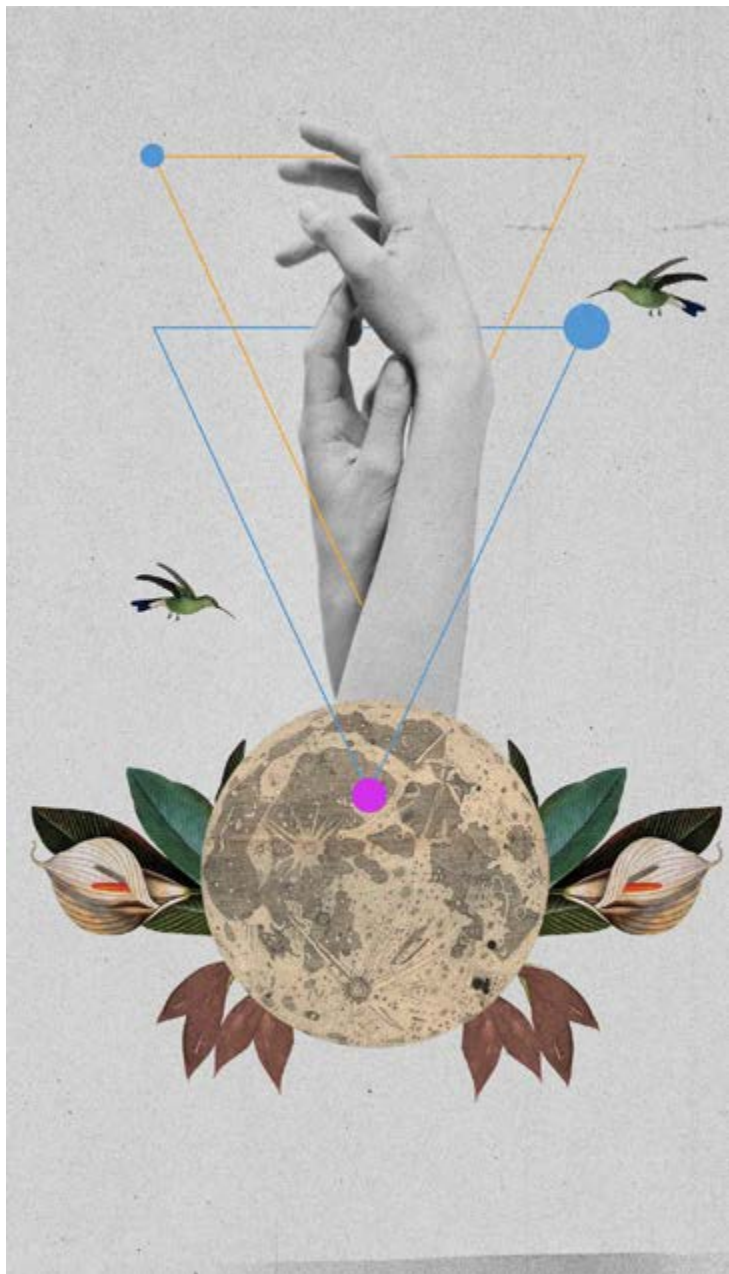


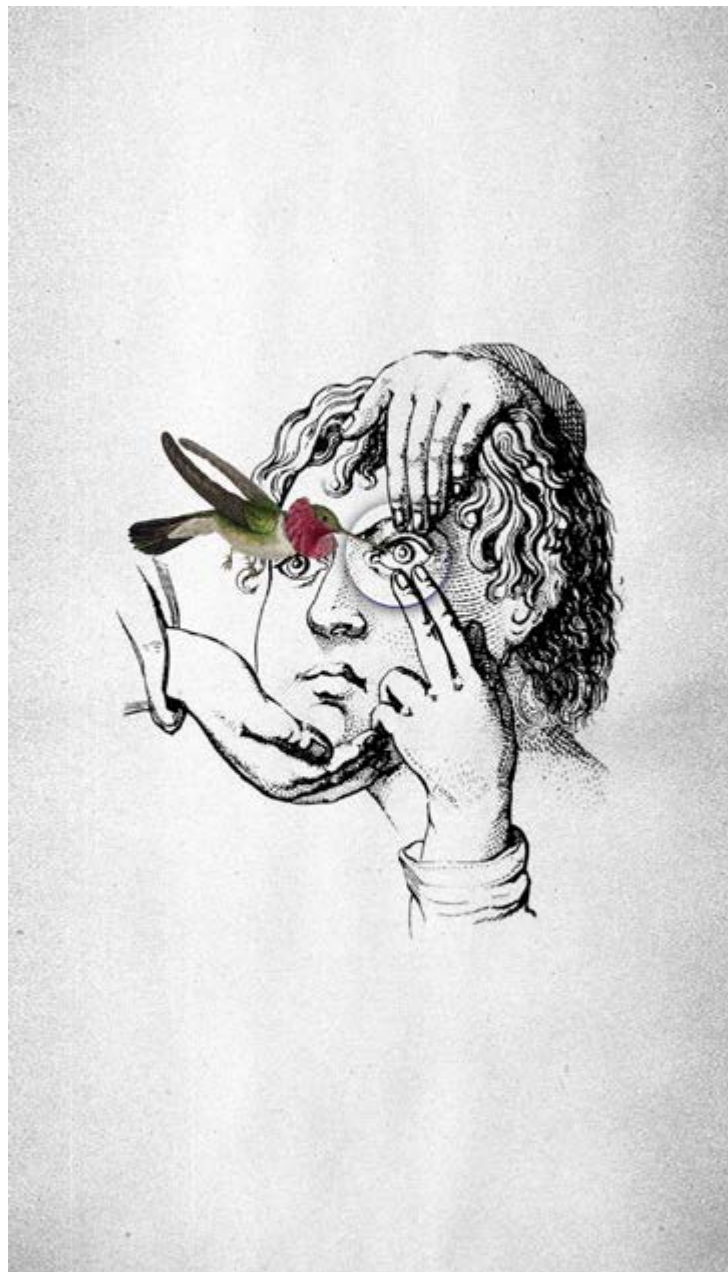
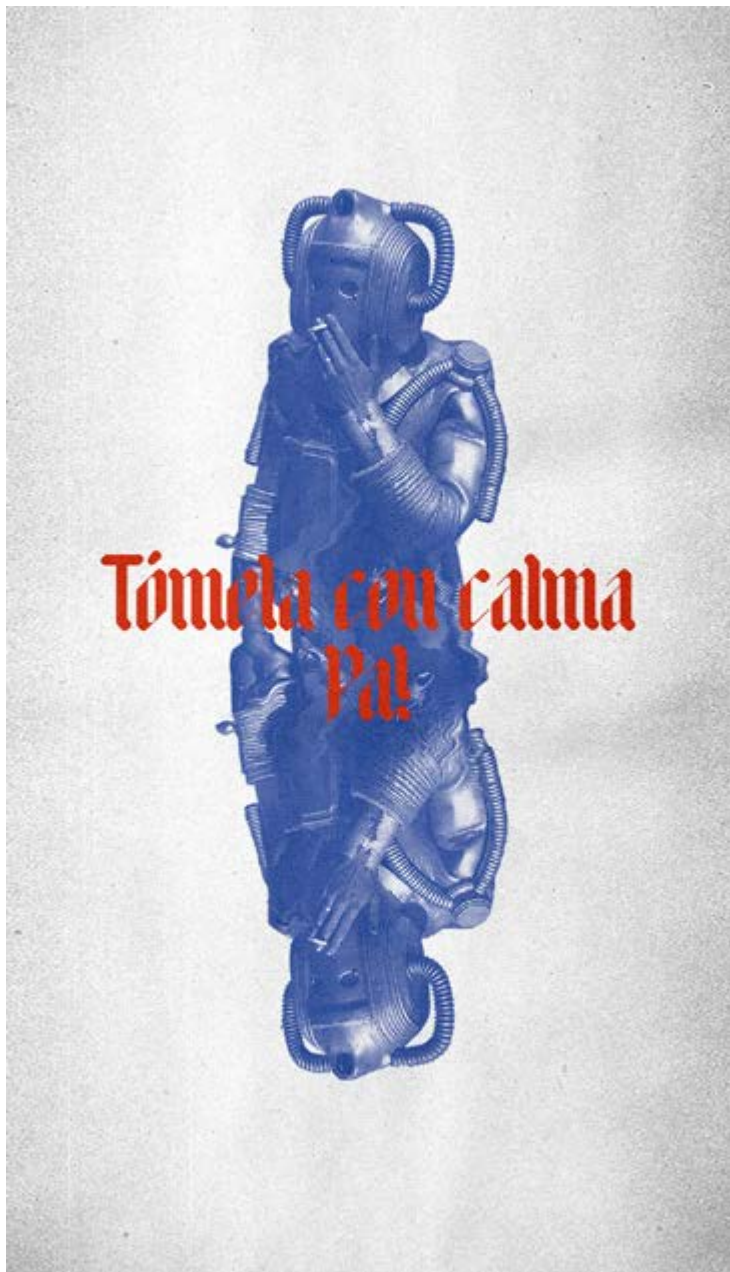
Angélica Jhoana Correa / Transitar (bestiario) / Colombia
[Plumilla, tinta de café y colores sobre papel]











Carlos Manuel Ayala / Collage Series / Colombia

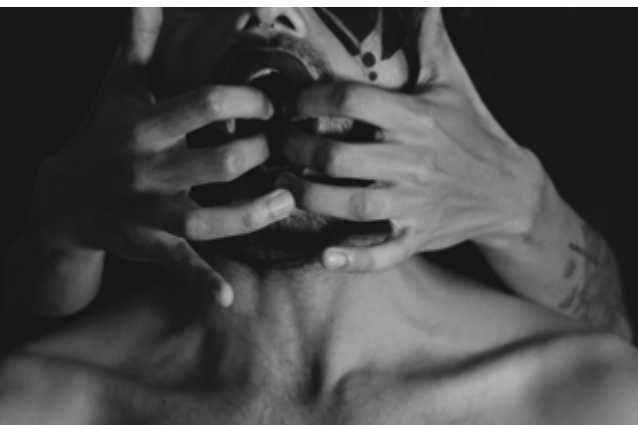


Dirección y producción: elesCarlos

Modelo: Mauro Morales

Asistente: Adriana Martínez

/ La Ansiedad de las Máscaras / Colombia



Una vida y mil posibilidades de personalidad, un rostro cada día, la probabilidad del constante cambio y la soledad de ser anónimo. Una identidad que eclipsa el vacío, el ser para todos, el no ser para uno mismo. La ansiedad que se genera, la ansiedad de las máscaras.



***Damian S. Rodriguez* / La Posteridad / Perú**

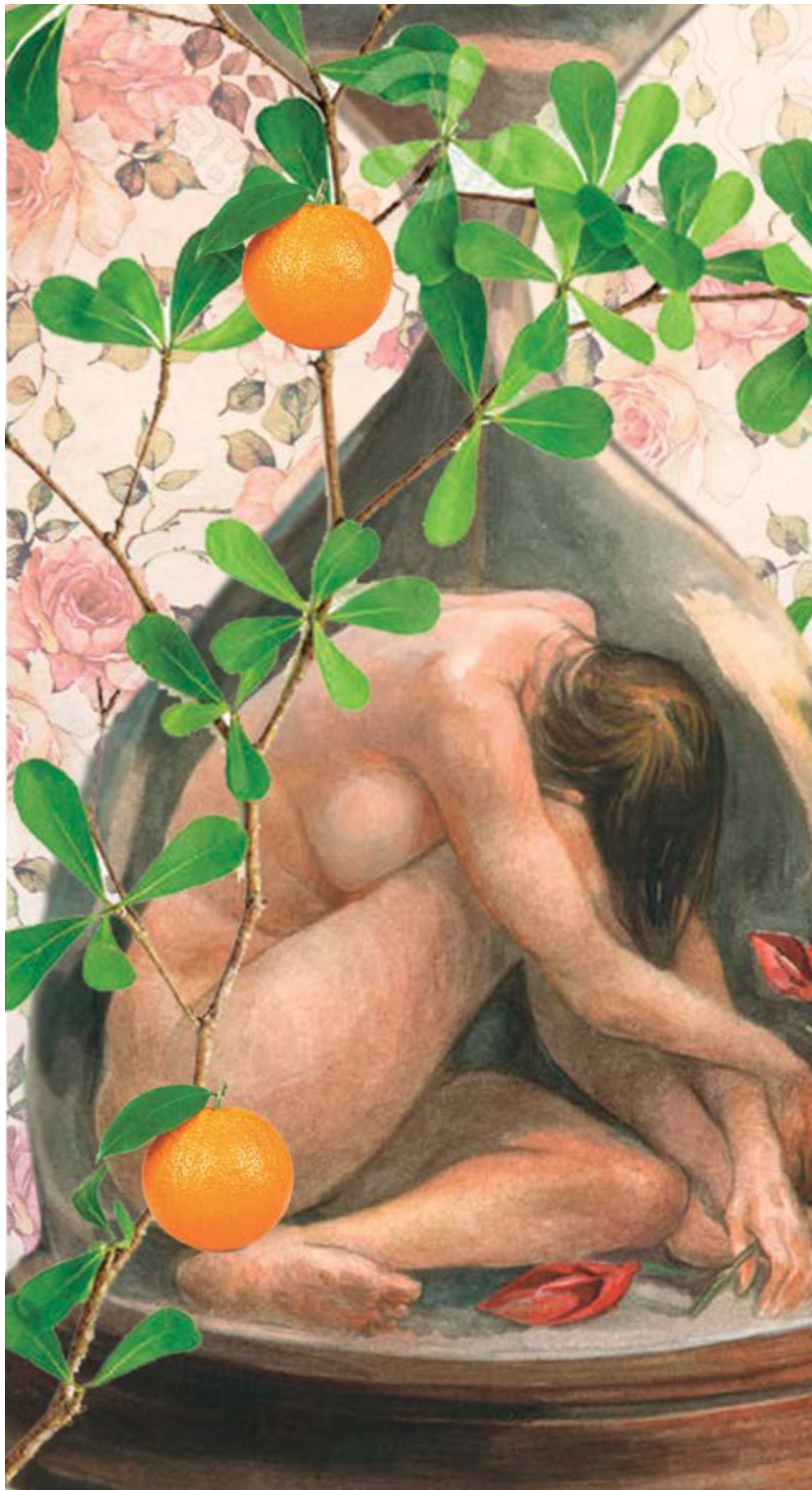
[Loop]





Reproducir

Todo se dispara a partir de la pregunta del minuto 116 de la película Faraway, So Close. **¿Puedes contar una buena historia para una situación muy excepcional?**



Diana García / Añoranza de la mujer / Colombia





Diego Antía / Pecatum Extravaganti / Colombia



Ver más



















Este año nuestra publicación digital LA ASTILLA EN EL OJO giró en torno a esos mundos oníricos, a esas dimensiones creadas a partir de las alteridades de la imaginación, de las irrupciones de la creación en lo más simple de la vida cotidiana. Lo **SURREAL** nos llevó como agencia creativa a descubrir espacios y narrativas tan cercanas pero al tiempo tan ocultas, tan nuestras pero tan de todos, eso universal que persiste en aparecer a la vuelta de la esquina, al relampagueo de los ojos.

Es por eso que ante tanta ebullición y explosión de sensibilidades y formas decidimos apostarle a la multiplicidad de relatos para evidenciar las instancias hasta donde nuestros creadores y participantes son capaces de llegar y flotar en medio de colores, sonidos, trazos y palabras. Fueron tres líneas las que finalmente en este 2018 decidimos instaurar como sendero de búsqueda a esas nuevas miradas: esta publicación digital en formato revista, la edición impresa que podrán encontrar a partir de octubre y las publicaciones en nuestro portal web. Cada una de ellas con un enfoque y una intención distinta.

En la revista digital que están observando pudieron encontrar el grueso de la selección que el equipo editorial realizó de los mejores trabajos creativos que respondieron al llamado **SURREAL**, también, los que más se ajustaron al enfoque editorial (y curatorial) que propusimos este año. En esa medida esta publicación en un relato de corrido sobre el quehacer artístico del sur del mundo en su encuentro (nuevamente) con la avalancha surrealista que desde hace un par de siglos (o acaso más) viene sometiendo y arañando el subconsciente de la humanidad. Esta lectura (pero también escucha, visualización y hasta interacción) nos permite husmear ese hálito del cual bebieron **Breton, Magritte, Dalí, Ernst y tantos otros**, en su versión SUR del continente, o de las cosas, o de las personas,

o de los lugares. Indiscutiblemente la mirada del **sur** es diferente a la de los otros puntos cardinales, sin que nos remitamos netamente al enfoque o la forma. Hay variaciones, hay inclusiones y exclusiones.

En el libro impreso que se publicará en el mes de octubre de 2018 se encontrarán con un catálogo, una expedición a los hallazgos que en términos de experiencias, anécdotas, memorias y conclusiones dejó esta **9 TEMPORADA CREATIVA SURREAL**. Se asomará también el relato, simplificado y fragmentado, las voces de los artistas emergerán para orientarnos por esas mismas vías que ellos cruzaron para gestar sus creaciones. Una edición de colección que perfila también desde esta región lo que sucede con las llamadas industrias creativas; los retos, los llamados, los logros en esta minúscula porción del mundo que ha logrado universalizar algunos de sus procesos.

Finalmente este año por primera vez hemos decidido dar espacio a nuevas voces y creaciones en nuestro portal web, obras que consideramos deben ser difundidas y publicadas. La creación es colectiva en cierta manera, necesitamos de la mirada de los demás, se sus lecturas críticas, para dar la vuelta hacia sí mismos y continuar con la creación.

Los invitamos a hacer clic a continuación y navegar por algunos de estos trabajos en nuestro sitio web www.laaao.com

El Colibrí

Martha Martínez / Colombia

[Cuento]



Ver más

El Lago

Oscar Fuentes / Colombia

[Cuento]



Ver más



Luis Saray - Marisol Bellusci / De.cadencia / Colombia
[Sonido y video experimental]



bia - Argentina



Reproducir



Margarita Gil / Pesadilla / Colombia

[Óleo sobre lienzo]

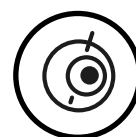


***Mónica Vilá* / Lembrar / Colombia**





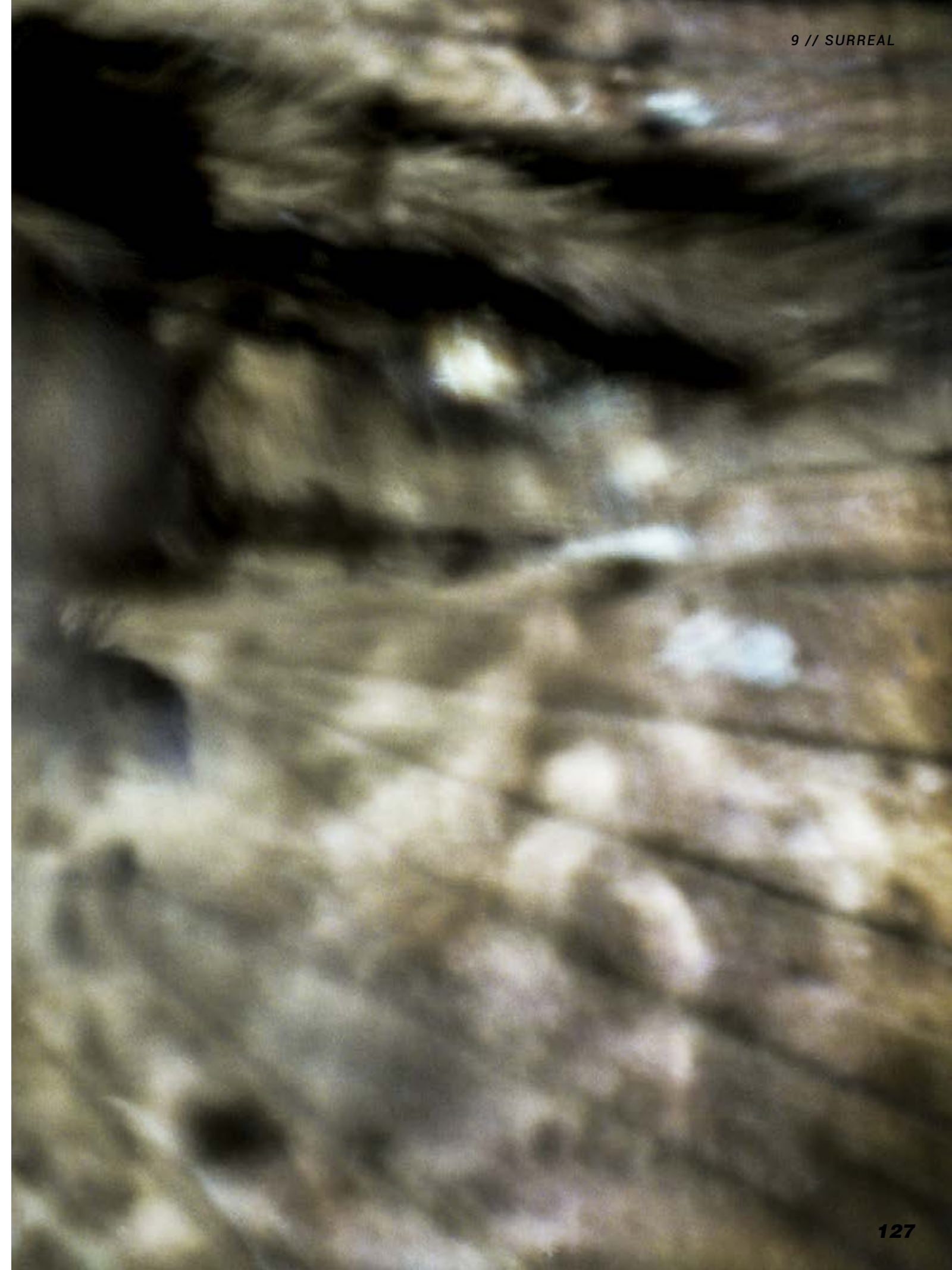
"Alumbrar sobre los recuerdos" esto con la nostalgia que el viento trae mientras se pronuncia **"Lembrar"**.



Ver más

SURREAL



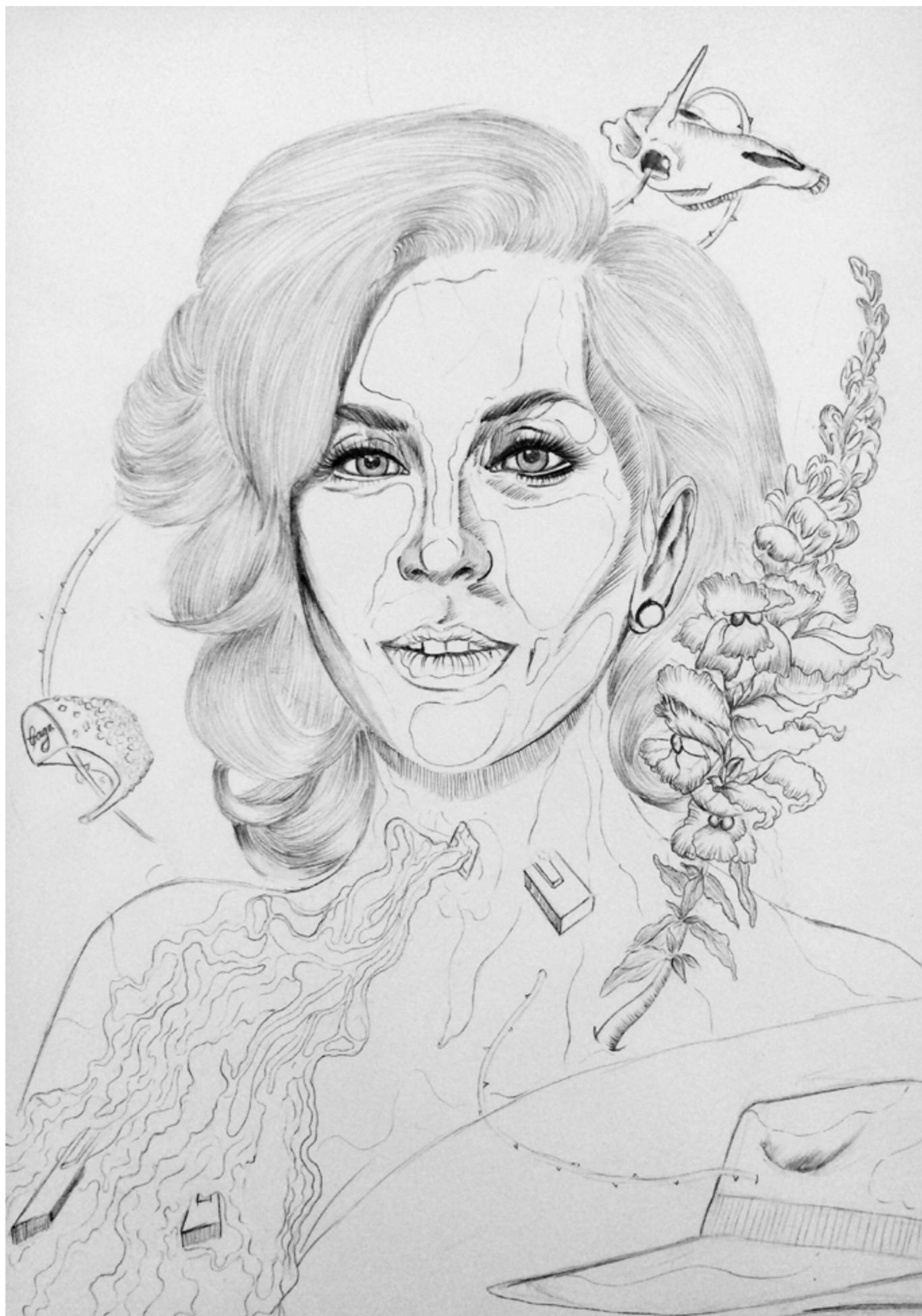








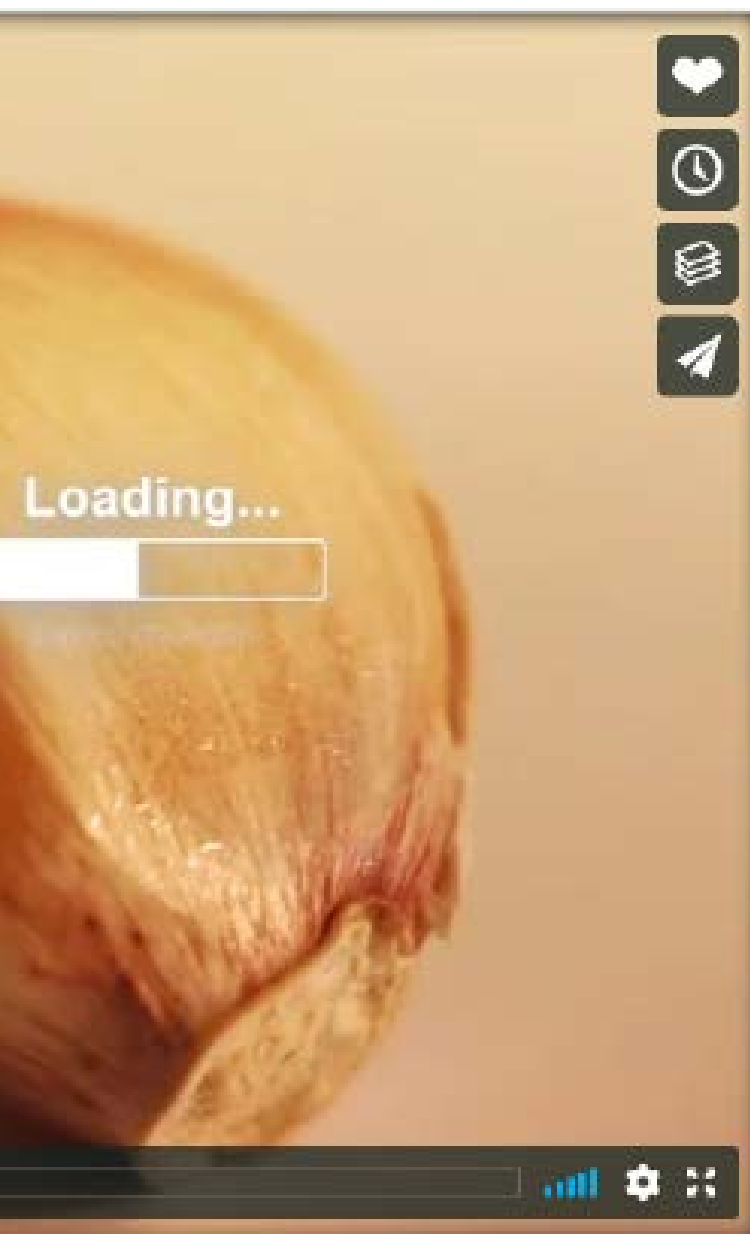
Paola Triana / Frágil - Las líneas a Joanne / Colombia



Rafael Triana / OVERLOAD / Francia

[Videoarte experimental]





Reproducir

OVERLOAD manipula y altera el tiempo de vida de las cosas, construyéndole una artificialidad a lo natural.



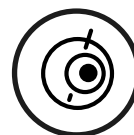
Renzo Tubiñez / Dulce Peonia / Colombia

La historia de Alicia

Orlando Charria / Colombia

[Cuento]

Tecno y Alicia hacen parte de un viaje a ninguna parte y sin destino preciso. Diferentes texturas de la vida van encontrando a su paso: "Ella tenía la sensación de estar perdida y a la vez de saber dónde se encontraba...era como si ya hubiera estado en ese lugar, una vez o quizás siempre pues, a pesar de una oscuridad que lo cubría todo, no sentía ningún temor". Ella de carne y hueso, real, él, con su existencia en un punto medio de lo que late y es mecánico finalmente la sedujo por laberintos insospechados, "era fascinante y, por alguna razón que no entendía ni controlaba, no podía dejar de mirarlo". Finalmente nunca sabrá si el sueño era real o la realidad una fantasía inventada. Una mano te despierta, te mueve como si fueras bulto de aserrín, te topas de nuevo con la realidad, pero ya no podrás ser el mismo nunca más.



Ver más

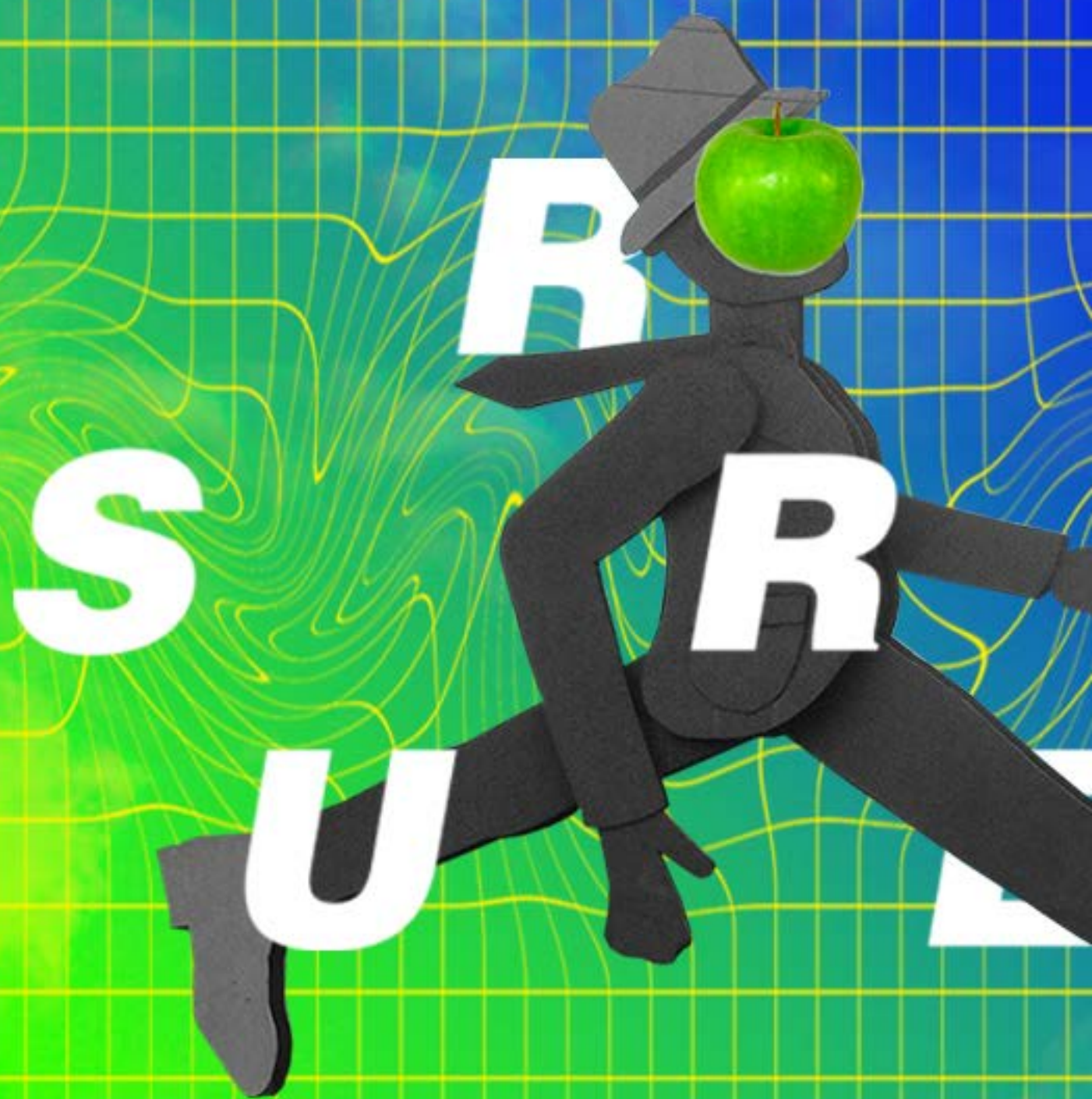




Fotografías: *Gabriezzo Barbosa*
Modelo: *Alejandra Pulido*
Concepto y maquillaje: *Sharon Pajoy*
/ Feeling Blue: Art and Spleen / Colombia



/ LAAAO





La **locura** sí es como la **pintan**.

The Bastards

Andrés Felipe Manzano / Colombia

[Cuento]

Múltiples personalidades habitan en un ser que aspira la vida y bebe su último brebaje en cada acto que realiza. Suman cuatro, "cada uno con sus características peculiares y con una visión facilista de ver arder el mundo", y cada quien dentro de él busca imponerse, ser la legítima presencia en un cuarto derruido y atiborrado de drogas. ¿Es el efecto o la causa?: "Cuando intento dialogar con ellos se pierden en el aire cual humo de pipa y sin dejar pisquero alguno". Y en un momento del relato el protagonista vuelve a ser uno – o tal vez dos – y completamente despierto y racional susurra: "...lo que dulce empieza, amargo acaba y eso que amargo inicia, dulce termina... Es por eso que TÚ y YO AMAMOS las DROGAS".

Siendo poseído por la ansiedad, el miedo y un desorden de personalidad asocial estoy atacando mi mente con pipazos de cripa con hachís para no sentir el pesado pasar de las horas en el que estoy solo pensando en salir a la calle y patear unos cuantos fulanos en la cara, hacer correr a los hippies que me encuentre en mi camino o solo volver a tener dinero para comprar mi opio diario, la cerveza.

Me veo en mi cuarto desdoblado en 4 entes que se encuentran regados por mi hogar, cada uno con sus características peculiares y con una visión facilista de ver arder el mundo, o simplemente ver a alguien sangrar sobre una mierda que es su triste realidad.

Ahora iniciare describiendo al primero de ellos. Es un bonehead de 102 kilos, 1.75 metros de estatura, ojos azul orfanato,

vestido de jean Levis, camisa Fred Perry, tirantes blancos que van en paralelo con sus botas Dr. Martens de cordones blancos, en su cuello lleva una telaraña escarigrafiada con fondo negro, en su pómulo derecho tiene una suástica nazi y en el izquierdo el símbolo de Blood & Honour. Solo pensando en crear campos de concentración para neas, grillas, violadores, barritas, ladrones, timadores, traicioneros a la patria, indigentes, junkies, entre otros grupos sociales que este tenga entre ojos. En cuanto siente mi presencia y además observa que estoy tomando notas sobre él, se enfada y me golpea con su manopla en todo el centro de mi rostro...

Despierto horas después solitario, sangrando y con un fuerte dolor de nariz y cabeza.

Ahora continuaré con el siguiente ente, pero antes veo que está en una de las habitaciones acompañado por la junkie de Fuckville (dañándole la mente no más). Esa entidad está conformada por todos los deseos eróticos y sexuales que tengo reprimidos en mi psiquis. A partir de este momento Agatha "la junkie de Fuckville", así se hace llamar, me dice:

- Esa entidad solo se puede satisfacer con una buena mujer que este sujeto dejó ir hace ya varios años y que hasta estos momentos no la ha vuelto a ver, y peor aún, no la ha olvidado... desaparecen en la oscuridad del cuarto, haciéndome cuestionar

¿Qué me espera con los siguientes dos entes faltantes?

Deambulo por un largo pasillo que parece que no tuviera fin, hasta que por fin llego a la sala de estar; allí encuentro a unos siameses parecidos a Johnny Quid, todos unos rocknrollas. Uno de ellos con la figura de un consumidor de Krokodil, Cocaína y Ketamina; se podría decir que es el ente más poderoso que podremos encontrar en mi mente, ideal reprimido de "que sería de mi vida si me inyecto o aspiro alguna sustancia X". Luego de pensar esto se transforma en algo parecido al retrato de Dorian Grey. El otro en cambio está sosteniendo una pipa gigante cargada de todos los residuos de barbitúricos que han consumido con anterioridad; acompañado de una docena de chicas sexys que solo esperan realizar un blowjob, un gangang y un squirt masivo que inunde la habitación, y además de todo, lo piensan grabar a 7 cámaras.

Cuando intento dialogar con ellos se pierden en el aire cual humo de pipa y sin dejar pisquero alguno.

Todavía estoy acostado, vuelvo al lugar donde toda esta investigación psíquica inició. Describiré un poco este recinto. Es un cuarto de 4 x 3 metros cuadrados, decorado con

ilustraciones; se observan varios materiales de trabajo como papel, lienzo, pinturas, lápices de colores, entre otros. Cuando acabo de escribir esto en mi libreta escucho una banda sonora de fondo, "Taxi driver" de Nach, me dejo perder en la melodía y resulto acompañado en el cuarto por la última presencia que me conforma, un conejo gris tatuado con toda la estética post - humana que desea tener inscrita e insertada en su ser. Este personaje se expresa a través de frases de películas y series de diferentes géneros, algo parecido al Sombrero de Alicia. Se me acerca y susurra al oído: - "shshshshshsh"... - respondo ¿Qué? Y esta vez molesto me grita en el rostro - ¡DÉJALO IR!...

Despierto horas después recostado en mi cama, y cuando recobro el sentido siento una presencia a mi lado, un gran conejo blanco del tamaño de un pitbull adulto amante a las peleas, de ojos rojos y mirándome fijamente con odio. Luego solamente se transforma en el montón de ropa que está siempre a mi lado... Con un silencio que se podía saborear en el aire, quedo como un ente más sentado en el suelo de mi cuarto, reflexionando ¿Qué camino seguir? ¿Qué regla romper? ¿Qué fulano golpear? ¿Qué sustancia probar? ¿Qué pintura ilustración, grabado, garabato, mural, performance, teoría o manuscrito hacer?

Termino con la frase que todo rocknrolla debería saber: "...lo que dulce empieza, amargo acaba y eso que amargo inicia, dulce termina... Es por eso que TÚ y YO AMAMOS las DROGAS".

Johnny Quid, RocknRolla, 2008

9 de diciembre de 2016
Mr. Fuckever & Agatha "la junkie de Fuckville"



ALT / Urbicus Shaman / Colombia

[Video performance] / Portafolio destacado



Reproducir

Andrea Ocampo / Lapsos de Ilusión / Colombia

[Óleo sobre lienzo]









Andrés Sotelo / Baba Robot / Colombia



Claudia Garzón / Amarillo Dominó / Colombia

[Acrílico sobre lienzo]

Un lienzo amorfo

César Giraldo Gómez / Colombia

[Poesía]

Tras un hálito polvoriento y oculto en lo más fétido,
se esconde la vida, la razón de ser,
la hendidura que dilata sonidos de luces blancas.

Yo nací de la hoja seca,
marchita por el paso incesante de las horas,
de la mano que se cierra con fuerza tras el último desazón.

Yo nací pigmeo entre redes insolubles
que sostienen la magna realidad, alejada de la esperanza,
camuflada en distintas formas paralelas.

Yo nací preso entre cajones de acero y de metal,
desecho del vientre puro y eterno de mi madre.

Agazapado escondo con vergüenza la divina desnudez
que me fue otorgada por mis dioses
y con una plácida sensación de orgullo insensato
me desapego de la perfección,
separando mi mente de mi cuerpo y de las fuerzas naturales
que sostienen el todo, siempre preso entre el caos y el orden.

Nací perfecto de la tierra viva, de la savia sabia,
para pasar a ser inercia, objeto mudo, materia vegetal.
Imperfección gota a gota sobre el lienzo.

David Camilo Gutiérrez / Disociación / Colombia

[Collage]

Síndrome de Asperger. Fotografía digital preproducida

Síndrome de Capgras: Fotografía digital

Síndrome de Jerusalén: Fotografía digital preproducida







David Lara / Esperpento / México

[Dibujo a tinta y lápiz]





Erika Gómez / Andres Felipe Gutiérrez
/ SURREAL GRAVITY - Postmodernism forms
/ Colombia - Alemania

Proyecto electrónico realizado desde Bogotá (Colombia) con colaboraciones en Berlín. Somos un dúo con nuevas influencias de onda fría, minimal, post punk, tecno tonos. Una banda hipnótica de sonidos fuertes y enérgicos con voces sensuales y armónicas llenas de letras, versos profundos y emocionales. Expresionista, dulce y poética, electrónica sintética.





Reproducir

Fausto Carlota / El Enorme Gusano, El Hombre Hiena / Colombia

[Acrílico sobre muro] [Acrílico, acuarela y tinta sobre papel]

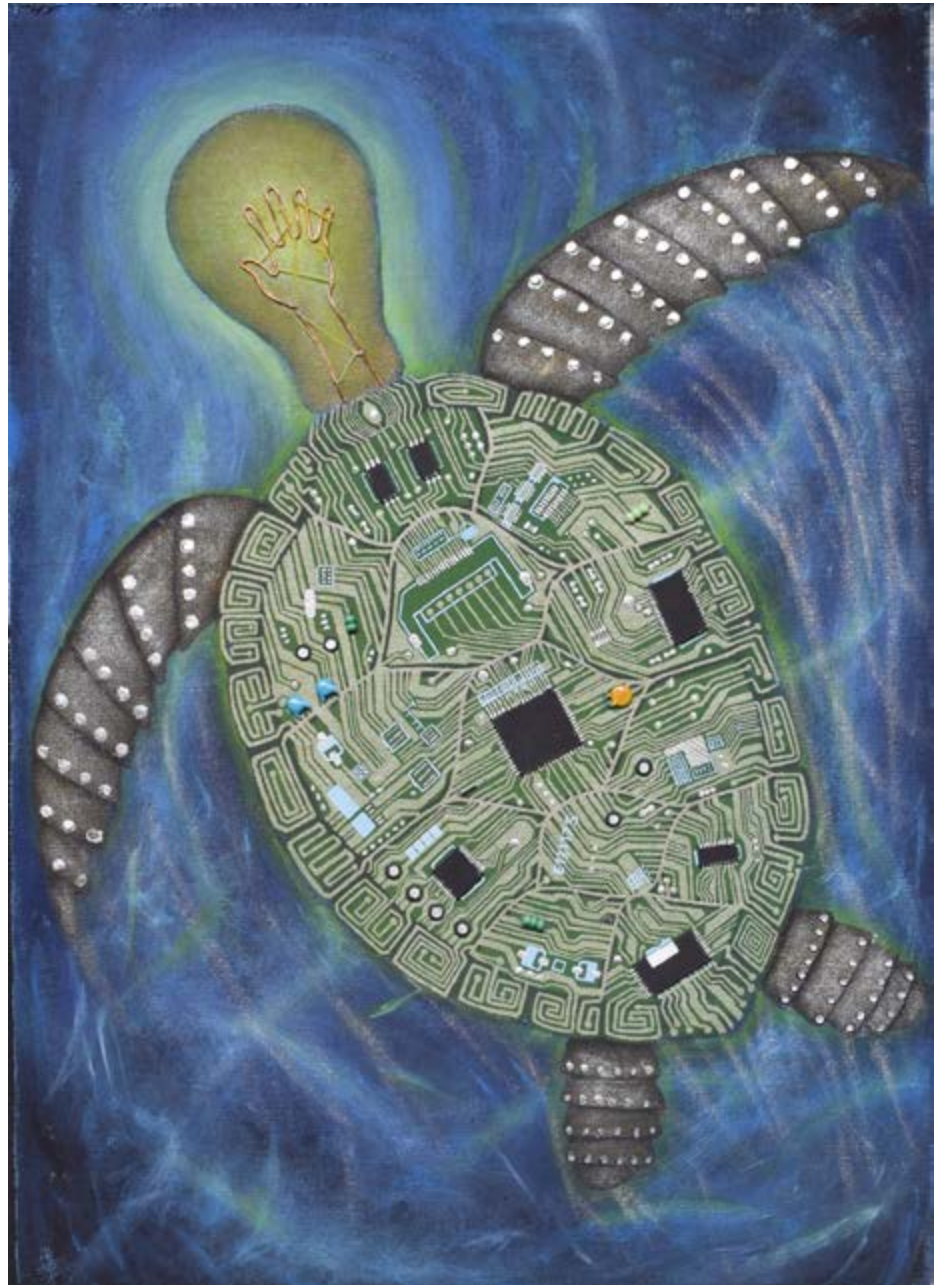


Un personaje involucrado en un cuerpo de trabajo que aborda la pintura en relación a cinco relatos producto de recuerdos de la infancia. Dicho cuerpo de trabajo tiene por título "cinco desconocidos incrustados en dos cabezas". Esta imagen es un registro de un mural hecho en la sala de proyectos de SGR galería, en el marco de la exhibición "esto no es un juego", muestra de proyectos de estudiantes de diversas facultades de arte en Bogotá.





Mar Hernández / Mutación resultada de la contaminación en el mar
[Técnica mixta]



/ Colombia



Zaida Roa / Red Betta / Colombia





Escucha

***Miguel Ángel González* / Proyecto Bazuco / Colombia**

Enrique Flores / México

**Juan
con
Miedo**



Escucha

Dadáhh



Escucha



Laura Aranda / Pesadilla 1. Cabaña en el Ajusco / México
[Encausto y óleo sobre papel]



Interpretación de una pesadilla en la que se representa la sensación de angustia que experimentó la artista en el sueño. El personaje principal, que se encuentra encerrado en una cabaña de la que no puede salir, ya que hay seres malignos que la persiguen.

Según el psicoanálisis de Lacán, las pesadillas son un encuentro con lo real, es decir, es un intento de disfrazar un deseo que busca ser realizado. Esta obra busca significar ese deseo que se encuentra oculto.

Mar Hernández / Acosadores / Colombia



Galaxia

Cynthia Lucía Vargas Caparroz / Colombia

[Poesía]

Miro un plato lleno
igual al que dejás
cada vez que te sirvo comida.

Lo miro y siento por primera vez
que no puedo,
no hay nada:
ni la obligación ni el deseo.

La comida es la mejor que podrías pedir
está ahí, resplandeciente de calor

pero tan lejos de mí

de nosotras.

Esa vez
que no tuviste hambre y te violenté
con preguntas absurdas
creí
que nunca te entendería

pero hoy
ahora

hay un agujero muy pequeño:
nace de mi ombligo
s e a b r e
como una galaxia

tengo constelaciones enteras de miedo

una pérdida dentro
un lazo oscuro
quenosepiezaaunir
más que nunca.



Ver más poesías
de la autora



78 14 75

Bogotá No.

Tel.

Tel.

73 42 29

64 60 32

46 52 16

Tel.

Tel.

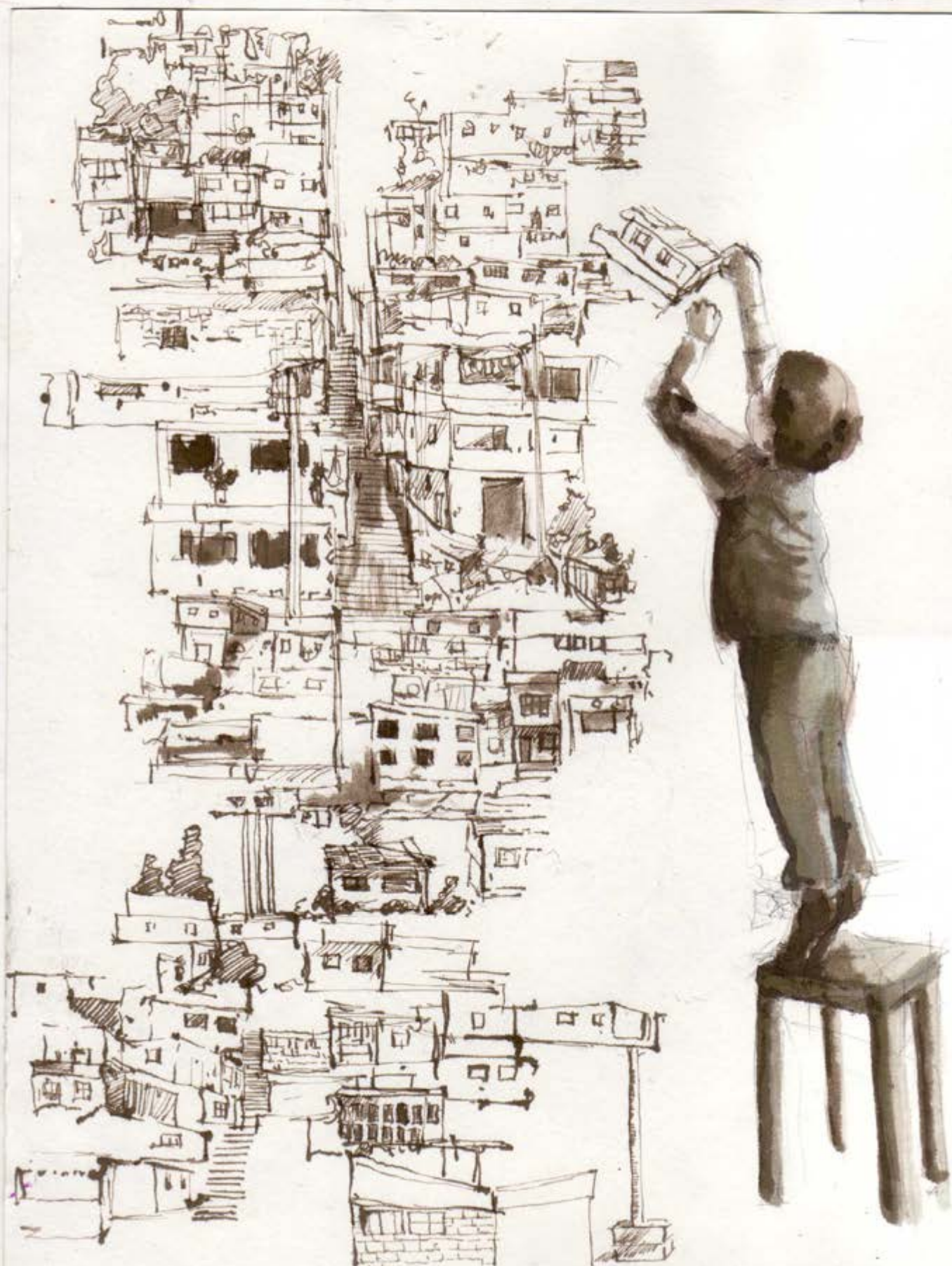
\$

Andrés Rojas / Pai / Colombia

[Ilustraciones en diversas técnicas: Collage, acuarela y dibujo sobre papel]











SURREAL





Santiago Chiquito / Inflexión / Colombia

SURREAL





SURREAL





Custodiar el vacío

Elizabeth Casasola Gómez

[Relato]

Preguntarse por el vacío es custodiarlo, además encontrar infinitas y estrechas relaciones con eso que llamamos amor. "El vacío es cuando el amor no pasa, pero el cielo aun brilla", escribe la autora de este relato en clave surrealista de poco más de 1.500 palabras.

¿Cómo llegamos los seres humanos a ocupar algo en cualquier parte? , y, ¿Por qué? Prosigue: "Algún estadio del universo nos llevó a la modernidad, los fenómenos de emergencia y los afectos tempestuosos llevaron a los sujetos a densificar el espacio, a des-bordar el paisaje; formando tumultos. Pronto hubo colisión de cuerpos que fluctuaban entre la esquizofrenia y el suicidio. Pronto el lenguaje se desarrolló en estructuras más melancólicas. El vacío, tal vez también la ausencia del yo. La energía está contenida y no se des-borda. Llegar a ningún, perderse, es también parte de crecer. Esta es la primera vez que es real, que el vacío es perfecto. El abismo es dulce, azul, tiene un olor a sal. Quiero caer en este precipicio que llega al mar".



Ver más

Inocencia geométrica

Yeisson Augusto Tobón Giraldo

[Cuento Corto]

Esta es la llamativa historia de Tipo.

Tipo era un tipo tan avezado que, como Fausto, logró hacer trato con el diablo para disfrutar sin medidas de sus placeres.

Fue así que, después de un año de haber vendido su alma al diablo se arrepintió de tal manera que, aunque ya no tenía pinta de feo y nerd sino un hermoso y atractivo hombre, también se atrevió a engañar al personaje de nuestro averno.

Como ya no tenía más que una hora para pagar con su alma "al viejo Sata", invirtió unos minutos de sus últimos sesenta para encontrar una salida en internet que pudiera, tal vez, deshacer el trato... logra encontrar algo que llama su atención y quizá, sea su salvación: "lee que para poder anular pactos con el diablo, deberá, cinco minutos antes de que aparezca el coludo y cornudo personaje, dibujar con sal, en el piso, un gran pentágono con el cuidado permanente de mantenerse dentro de él, para que así también lo haga "el viejo Sata".

Así lo hace con gran cautela y espera hasta que llegue quien esperamos.

A reclamar los suyo y oliendo a azufre aparece el inspirado diablo.

¡Vaya, sí que has tardado! – Seguro, replica Tipo

¿Qué crees que haces almita mía? - Dice el diablo, él muy sereno.

Sólo hago algo para librarme de nuestro trato. – Y sonriendo con pícaro malicia, le señala al diablo que está encerrado hecho de sal por todos lados.

¡Ja, ja, ja, ja! - Se ríe el diablo - ¡Ay, Tipo, camina y vámonos, pues tu pentágono no es un pentágono, te has excedido porque es un rombo!



/ LAAAO

SURRE

SURR

SURR

SURRE

SURRE





*Si **muero**, no moriré del todo.*

Ojos de diablo gris

Andrés Galeano / Colombia

[Cuento]

*A lo largo de la historia de la humanidad Lucifer ha tenido muchas apariencias en su contacto con las personas. El protagonista de esta historia tiene un inusual encuentro en medio de una plaza de mercado, con trucha en mano y en búsqueda de un aguacate fresco para ser compartido en familia durante el almuerzo. En casa lo espera su prima que andaba de visita por esos días, **"Me urgía verla, me apuraba tocarle su cabello de fuego lacio y enseñarle mi álbum completito del mundial Sudáfrica 2010"**. Pero en un punto del mandado que su madre le había encomendado para atender a los visitantes se topa con "una veinteañera de ojos grises, con un cabello negro hasta la cintura y unos senos tan firmes como el mal". Lo vivido por el joven desata en él una serie de preguntas que nunca terminará de resolver: ¿Podría decirme dónde estoy? , ¿En qué ciudad estamos? , ¿Estoy muerto? , ¿El infierno es un hotel?*

Aquel domingo me encontraba en la plaza de mercado con una trucha en la mano. Hacía calor y mi tarea estaba a medias, solo me quedaba encontrar un aguacate para el día y listo, de nuevo en casa. Me urgía volver a casa; mis tíos estaban de visita y quería pasar un rato con mi prima, la rubia. Desde chico me han gustado las rubias, han sido mi pecado y obsesión. Hay días en que culpo a las barbies de mi hermana por ello. Hay noches en que culpo al cuadro de la Monroe colgado en las paredes del cuarto de mi infancia. En fin. Se hacía tarde y nada que encontraba el aguacate.

Recorrí la plaza en su búsqueda. Hurgué canastos, bultos y nada, o muy blanditos o muy biches. Nadie entendía mi urgencia. Mi madre era lapidaria con los recados y no quería devolverme con aguacate en mano exigiendo la devolución del dinero. Seguí buscando el aguacate perfecto, pero al cabo de un rato me entró el desespero y decidí abortar la misión y volver a casa solo con la trucha. Me urgía ver a mi prima, me apuraba tocarle su cabello de fuego lacio y enseñarle mi álbum completito del mundial Sudáfrica 2010. Pero entonces apareció la chica de ojos grises y todo se fue al carajo.

Era una veinteañera de ojos grises, con un cabello negro hasta la cintura y unos

senos tan firmes como el mal. Su boca roja en forma de manzana era más un incendio y sus piernas tonificadas, dos golpecitos de la buena suerte. Todos quedamos boquiabiertos con semejante Pocahontas. Todos, incluyéndome.

- Hola – dijo – , ¿podrías ayudarme con una dirección?

-Claro – dije sonriendo y enseguida la joven sacó un papelito del sostén y me lo puso en la mitad de los ojos. La letra a pulso era tan pequeña que tuve que acercarme un poco más para leer y fue aquí cuando aparecí en la habitación 506, con la trucha en la mano, menos mal.

Me froté los ojos para despertar, pero seguí despierto. Revisé la habitación de aquel extraño hotel y corrí al teléfono puesto sobre la mesa de noche. Marqué cero.

- Buenos días – dijo el recepcionista.
- Buenos días – dije.
- ¿Se le ofrece algo, joven?
- ¿Podría decirme dónde estoy?
- ¿Se refiere a hoy?
- Cómo, ¿hoy?, claro que hablo de hoy.
- Lo digo por ayer.
- Cómo, ¿ayer?
- Ayer a esta misma hora me llamó preguntándome por hoy, y bueno, ya es hoy. Callé, intentando procesar.
- ¿Cuál es su nombre? – pregunté al tipo.
- Me llamo Ángela.
- ¿Cómo Ángela! ¡Usted es un hombre!
- Hoy me llamo Ángela, como mi abuela.
- ¿Usted me está tomando del pelo?
- Eso jamás, joven Alex; soy un profesional. ¿Baja a desayunar o le llevamos el desayuno al cuarto?
- ¿Cómo sabe mi nombre?
- ¿Qué cómo lo sé?
- ¿Cómo se llama este hotel?
- ¿Qué hotel?
- ¿En qué ciudad estamos?
- ¿Ciudad?

Estrellé el teléfono contra la pared, salí del cuarto y llegué a un corredor lleno de sábanas violeta.

Una anciana vestida de luto salió de una de las puertas con una niña tomada de la mano. La niña llevaba un vestido blanco con encajes y cuello en zig zag.

- Adiós – me dijo la niña.
- ¿A dónde vas tan elegante? – le pregunté.
- Al pozo, me tiene que lanzar al pozo.

Pasmado miré a la anciana, ésta sonrió y giró a la izquierda con la niña. Seguí explorando el hotel hasta llegar al salón de los ataúdes, habían tantos ataúdes como sábanas violeta. Intrigado abrí uno y me vi acostado con la trucha en el pecho. Salí del ataúd y bajé a recepción; al llegar vi a la chica de ojos grises acurrucada en el centro orinando cristales grises. Avergonzado me di vuelta y esperé a que acabara, cuando no escuché más su chorro fino estallando sobre el mármol, volví a girarme y fue aquí cuando vi a mi madre gritándome. “¡Qué pasa que no has traído la trucha y el aguacate!”

Grité “BASTA” y este grito me envió de vuelta a la plaza de mercado, al mismo lugar y a la misma acción. Esta vez pude leer sin problema el contenido del papel. “Hotel LaVey. Habitación 506”

- ¿Vienes conmigo? – me preguntó la chica de ojos grises.
- No lo creo – dije dando un paso atrás.
- Claro que vendrás – dijo sonriendo y enseguida me besó y este beso nos llevó de vuelta en la habitación 506. Yo seguía con la maldita trucha en la mano y con el susto de la vida. La chica entera se retorció en la cama, chillaba del dolor que le causaba la anejió de sus cuernos de macho cabrío sobre sus cienes. Horrorizado corrí a la puerta y salí, pero al salir volví a la misma habitación. Volví a salir y volví a aparecer en el mismo punto frente a la

puerta. Derrotado por ese agujero negro volví al dormitorio; esta vez la chica de ojos grises estaba sentada en el borde de la cama, mirando absorta la ventana que daba a un guayacán amarillo deshojándose. En su frente no había heridas, tampoco rastro de cuernos sobre sus cienes.

- Eres... ¿el Diablo? - pregunté.
- En el cielo tenía un amigo, Aarón se llamaba, era un buen ángel, pero como todos pidió mi expulsión.
- ¿El infierno es un hotel?
- ¿Infierno?
- ¿Estoy muerto?
- Algún día lo estarás. Esta podría ser tu habitación.
- Sino estoy muerto, ¿qué hago aquí?, ¿por qué me trajiste?
- El pescado.
- ¿El pescado? - dije mirando la trucha en mi mano.
- Me pareció gracioso.
- ¿Por qué en forma de chica?
- Soy más chica.
- No quiero morirme, aún no.
- Ya quisiera yo poder morirme.
- Necesito volver a casa.
- Estás en casa.
- Alex. Alex. ¡Despierta!

Reaccioné. Mi madre me hablaba. Me sacudía como un bulto de aserrín. Mis tíos reían de mi despiste, se atoraban de la risa frente a sus platos llenos de comida. Busqué a mi prima la rubia, la vi sentada junto a la tía Leonor, revisaba abstraída su teléfono celular, riendo enamorada. No me importó. Seguía vivo y podía ver su cabello rubio cayendo indecente sobre el mantel. Seguía vivo y había sobrevivido a Lucifer. Empecé a comer despacito, degustando cada bocado, riendo y compartiendo en familia.

- Aunque fracasaste con el aguacate, te luciste con esta trucha, mijo.
- ¿Te costó conseguirla?
- Solo un poco, mamá, solo un poco.

Alejandro Giros / Muerte camina conmigo / Colombia

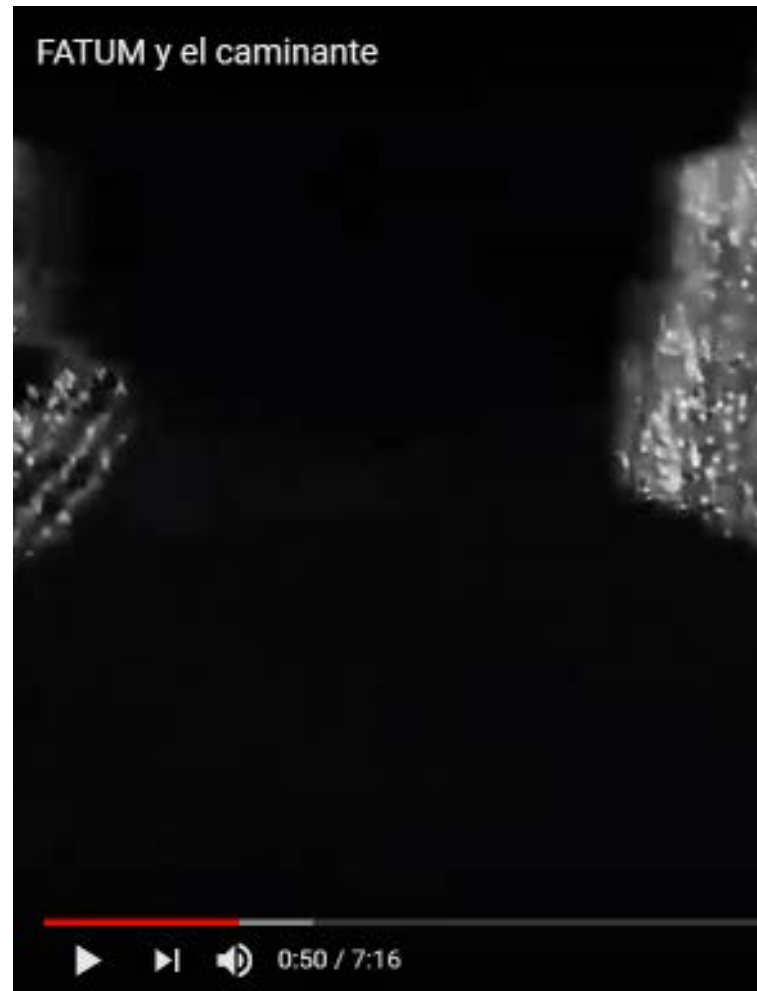
[Óleo sobre lienzo]



Laura Gómez / FATUM y el caminante / Colombia

[Video ensayo] / Obra nacional destacada

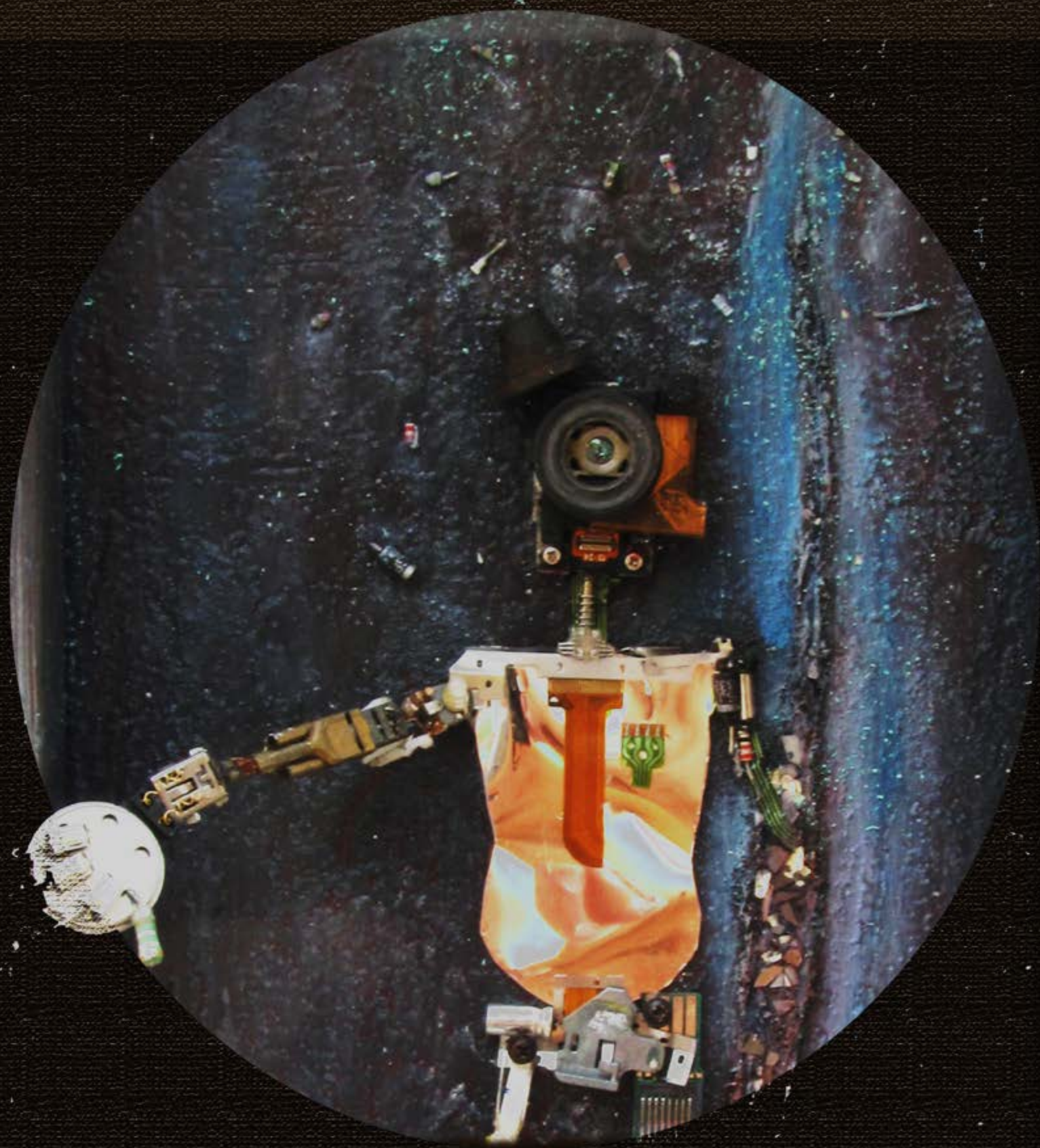
Un recorrido por el centro de Pereira en una noche de luces, pero también de tinieblas. Es un pensamiento en forma de ensayo audiovisual. El caminante anda por entre la gente, se tropieza con ella, la reconoce y la observa, pero va más allá de la mirada: observa con el corazón y con la mente; allí donde residen miedos, rechazos, fobias y tristezas. Examina las angustias sociales, la supervivencia, la soledad de la multitud; y así mismo los artificios de la felicidad, como las luces navideñas que maquillan la desigualdad y el hambre que se vive en las calles. En el fondo del fondo del fondo, ese caminante es un fantasma que rechaza la idea de desaparecer sin haber observado la alegría en el rostro de las personas que habitan este mundo. En el fondo del fondo del fondo, ese fantasma está perdido, como la memoria de esta ciudad.





Reproducir





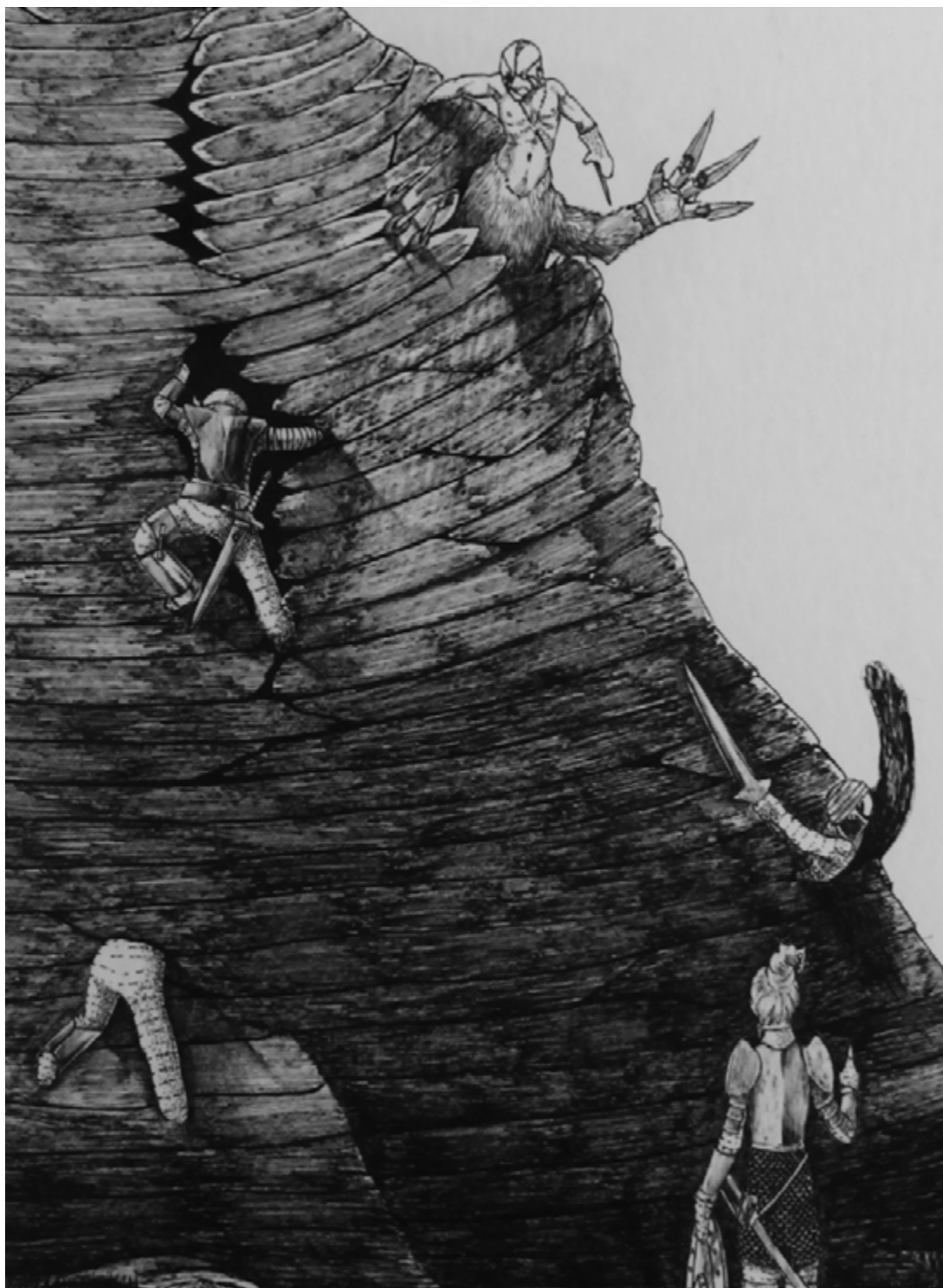
Andrés Herrera / Actividad exploratoria / Colombia



David Alejandro Pedraza Romero

/ Envidia, guerra de INNUENDO / Colombia

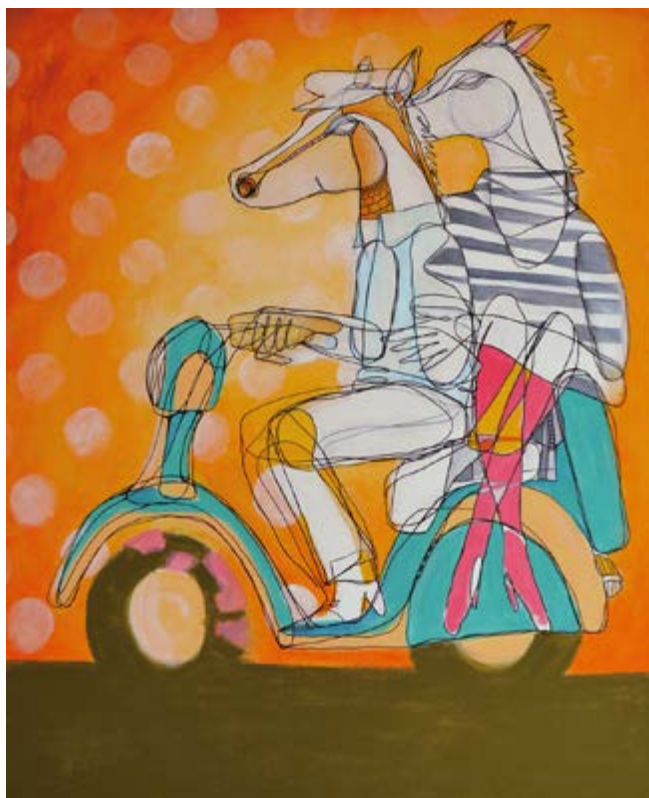
[Rapidógrafo]





Felix Zilinskas / Dr Robert, Henry the horse,
All of us, Sorry but I have to do it, The dream of
the umbrella jellyfish / Venezuela

[Pintura]







FinalShot /

Guión, dirección y edición: Nacho Recio

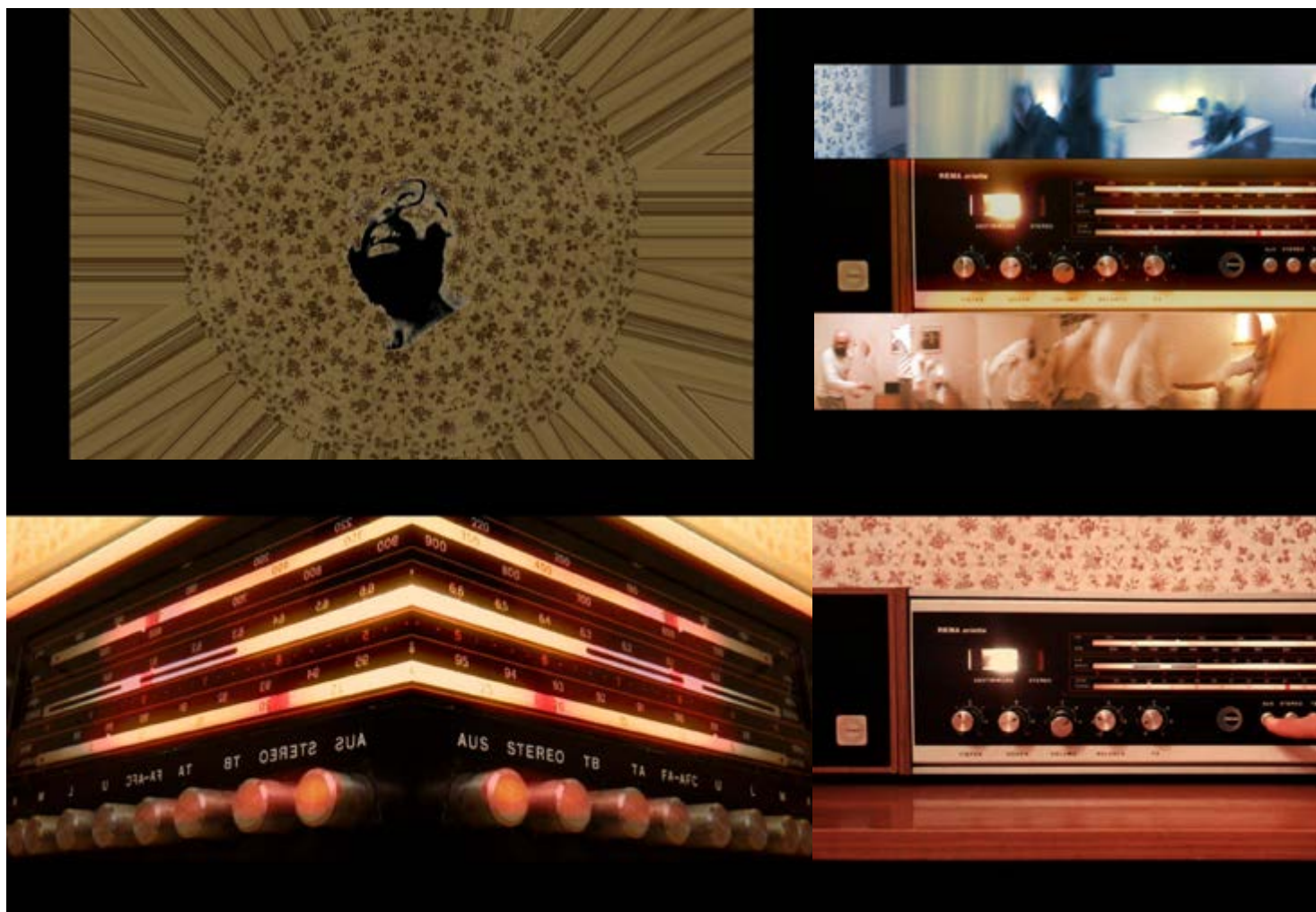
Producción: Romina Mariel

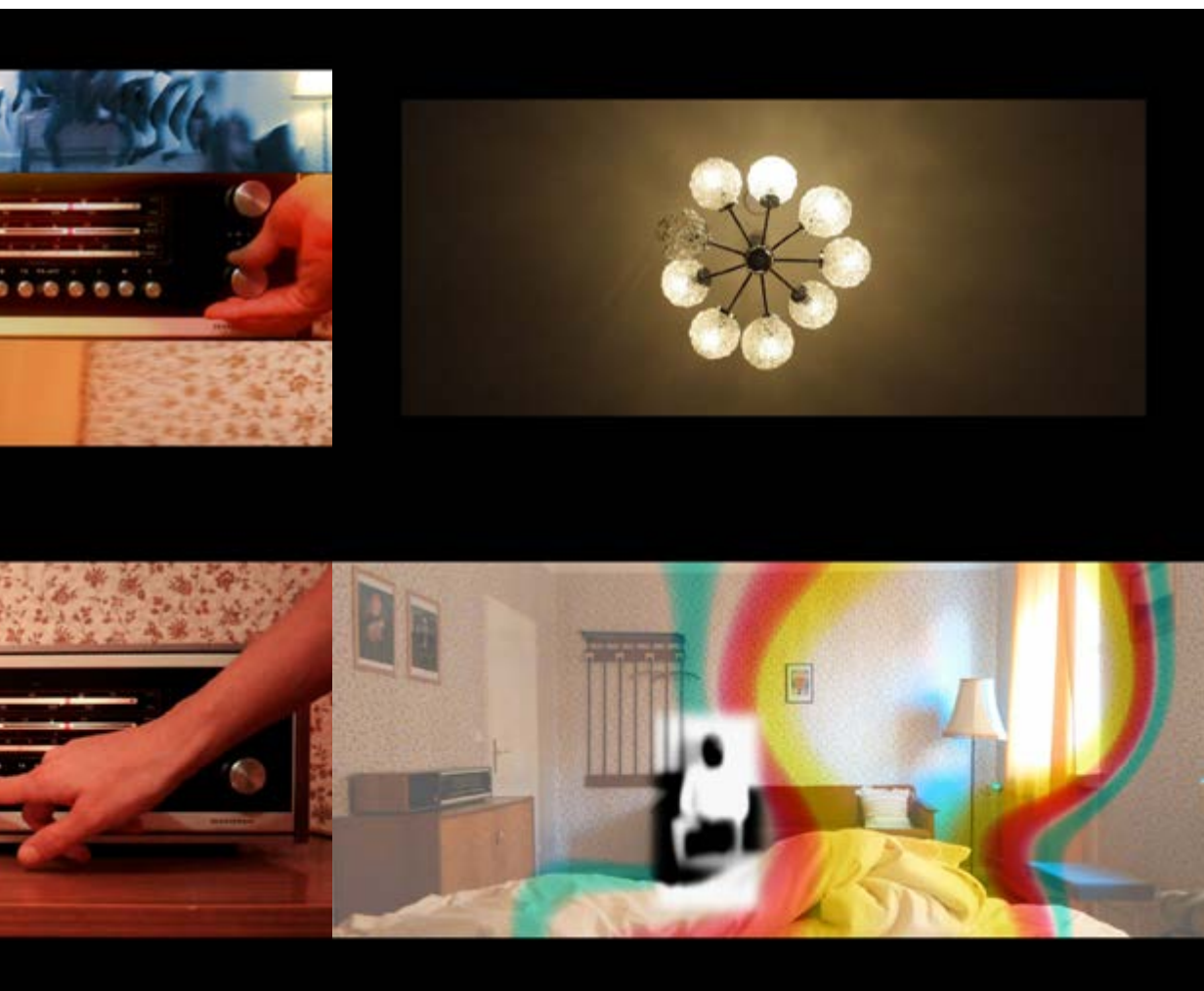
Música: Joe Hunter y Sam Roos

SHADOWS OF A RADIO IN THE EAST / España

[Videoarte experimental]

Shadows of a Radio in the East', grabado con un teléfono móvil, se presenta como una experimentación audiovisual en el marco de un Berlín aún ensombrecido por un denso e incierto pasado.





Reproducir

Francisco Ruiz / Gestación / Colombia



Reproducir

Cobra

Antonio Forero / Colombia

Cobra es una muestra de cómo el caos puede llegar a alcanzar la armonía para expresarse mediante intuitiva melodía que desordenadamente invade, desespera, y calma. Atrapa.

Inconsciente. Libera. Seduce. Esferas recurrentes. Estalla. Converge. Y sí... drena, calma.

Y aunque se encuentre llena de contradicciones emocionales, resulta cautivante por la sencilla razón de dejar al descubierto, sin ningún tapujo, la complejidad de los universos interiores por los que los humanos constantemente transitamos. Descubrimos. Viajamos. Negamos. Asimilamos, transformados.



Escucha



Gabriela Buenrostro / El creyente / México
[Escultura blanda]





Gabriela Farnell / París / Argentina
[Mixtura sobre papel intervenido con fuego]



Sebastián Marmol / A las niñas de Lucila / Colombia

Basado en el poema de Pola Lottos 1986



Julián López / Colombia



SURREAL





SURREAL





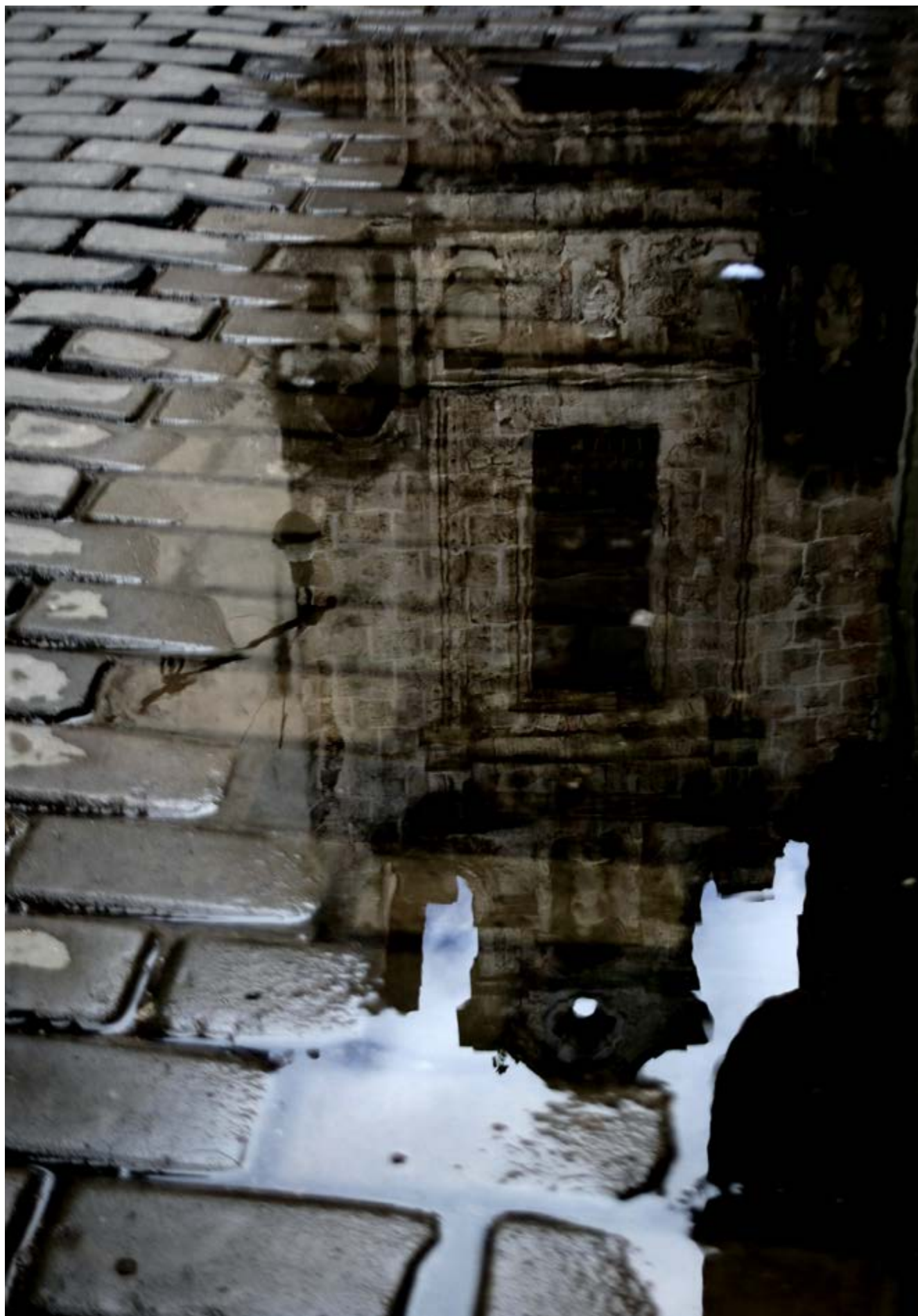




Lainner Zúñiga / Reflejos de ciudades que se desvanecen / Colombia

Capturas realizadas en Cuba, a través de un recorrido por La Habana, Matanzas, Cien fuegos, Trinidad, Santos Espiritus y Santa Clara.

"...La composición está a cargo de las ciudades mismas, los cuadros se van dibujando y desvaneciendo cada día, lo que hace que las imágenes sean únicas en su forma y estilo. Si mañana vuelvo a la Habana, no podré tener la certeza de capturar una imagen igual a la del Capitolio visto desde un charco, porque además, no sabremos si mañana va a llover en la Isla del Encanto."













Leo Carreño / Lepidoptarium / Colombia

[Puesta en escena reales y sin postproducción]

Para este proyecto, se construyó un mariposario cúbico real dentro de un taller en Bogotá, con especies vivas nativas de la región de cundinamarca que provienen de un cuidadoso proceso de cría, realizado por familias colombianas y certificado por autoridades ambientales que se fundamentan en principios de sostenibilidad ambiental, social y económica. Así que dentro de este cubo de un metro por cada arista, se implementaron las condiciones necesarias para que habitaran este espacio durante su corto ciclo de vida como lepidópteros adultos. Allí cumplieron sus ciclos naturales de vida para después ser llevados a un proceso de taxidermia, que complementarían posteriormente procesos escultóricos.











Margarita Gil / Por tinieblas hacia la luz / Colombia
[Grafito sobre papel canson]

"Esta obra creada en el año 2013, representa principalmente la muerte de mi madre, quien se suicidó el mismo año... Ella se fue POR TINIEBLAS HACIA LA LUZ."





nos siga manteniendo
 unidos, te quiero mucho
 y te necesito, ojalá
 que algún día estemos
 juntos. Hoy es un día
 muy especial, espero poderlo
 compartir a tu lado.
 Te amo.

Salvador Cueva / Mañana a ver qué pasa / México

16 de oct. de

Mi amor :

No sé que ponerte en éstos
pequeños renglones pero te digo
que te amo. Que tú eres la mujer
de mi vida. Los momentos que hemos
pasado juntos, he estado muy agusto a
tu lado, que se me hacen muy cortos.
y no me canso de decirte que te quiero
Le doy gracias a Dios que encontré una
chiquilla como tú que tiene todo lo que
a mi me gusta.



todo triunfo requiere sacrificio, y quizá con el tiempo me acostumbre a estar tan lejos.

PD. No olvides que siempre tu recuerdo me acompaña.

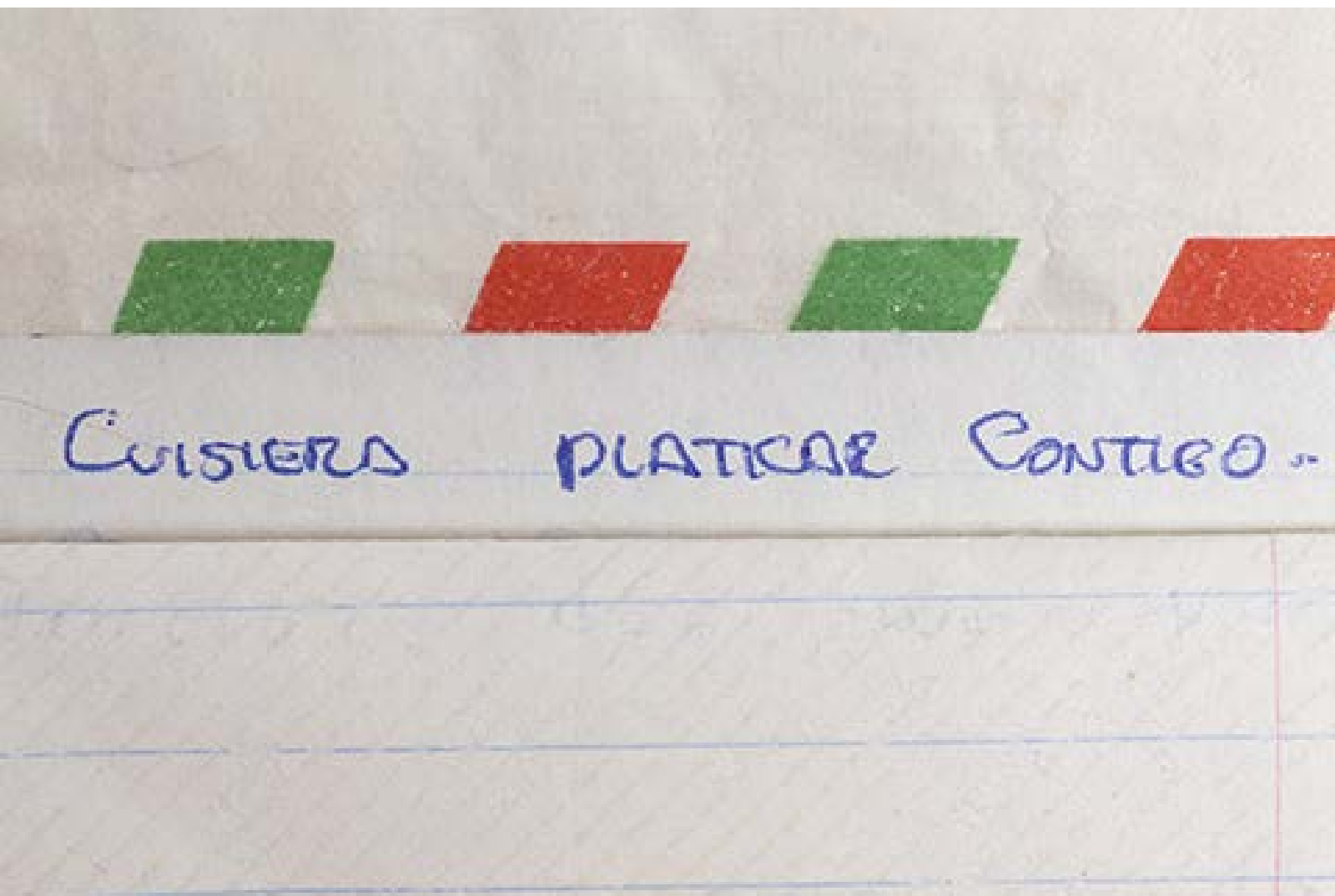
Perdona las faltas de ortografía y los acentos. Esta maquina, no tiene acentos ni enes.

Hasta pronto.

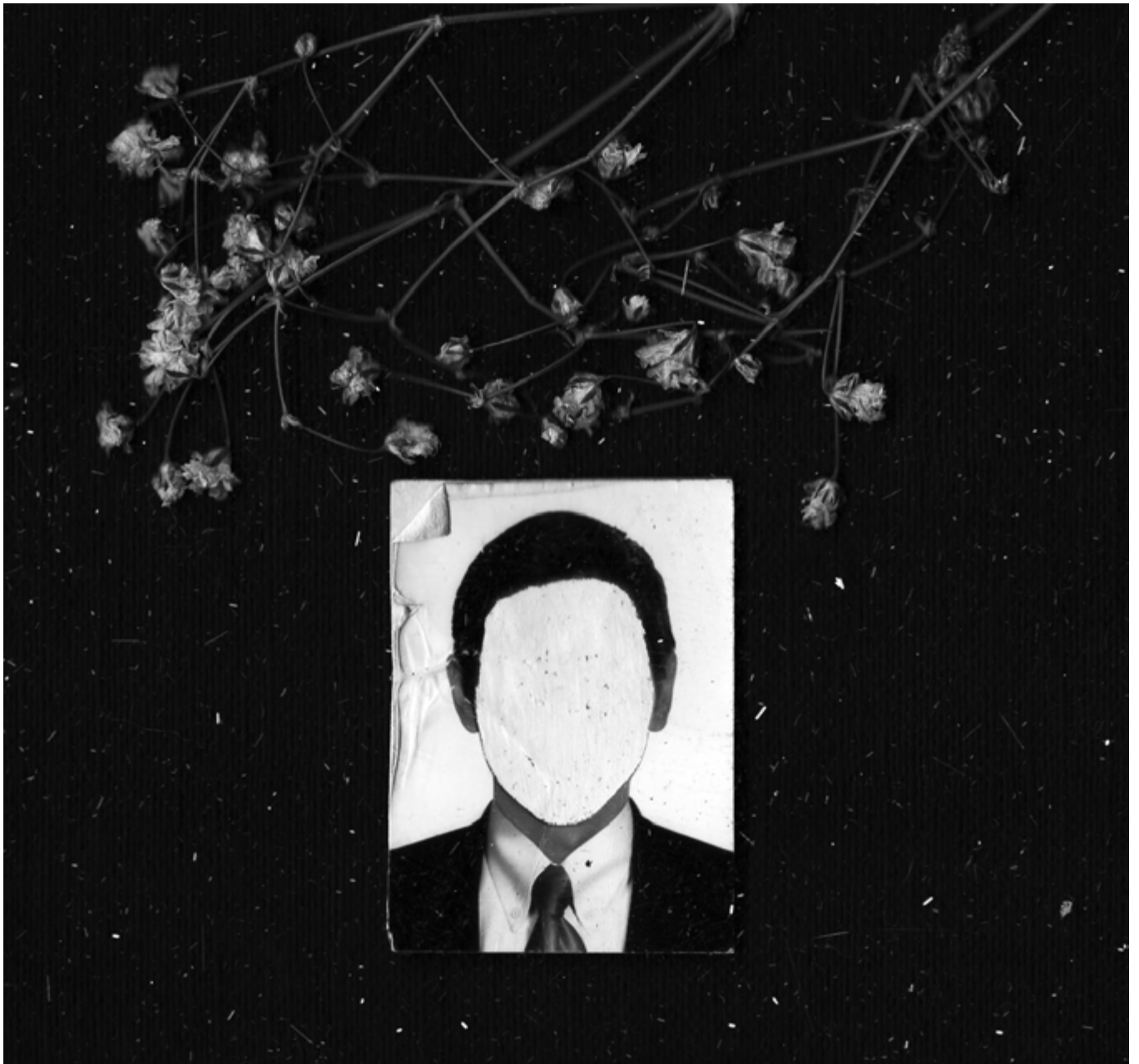
Cuidate mucho.



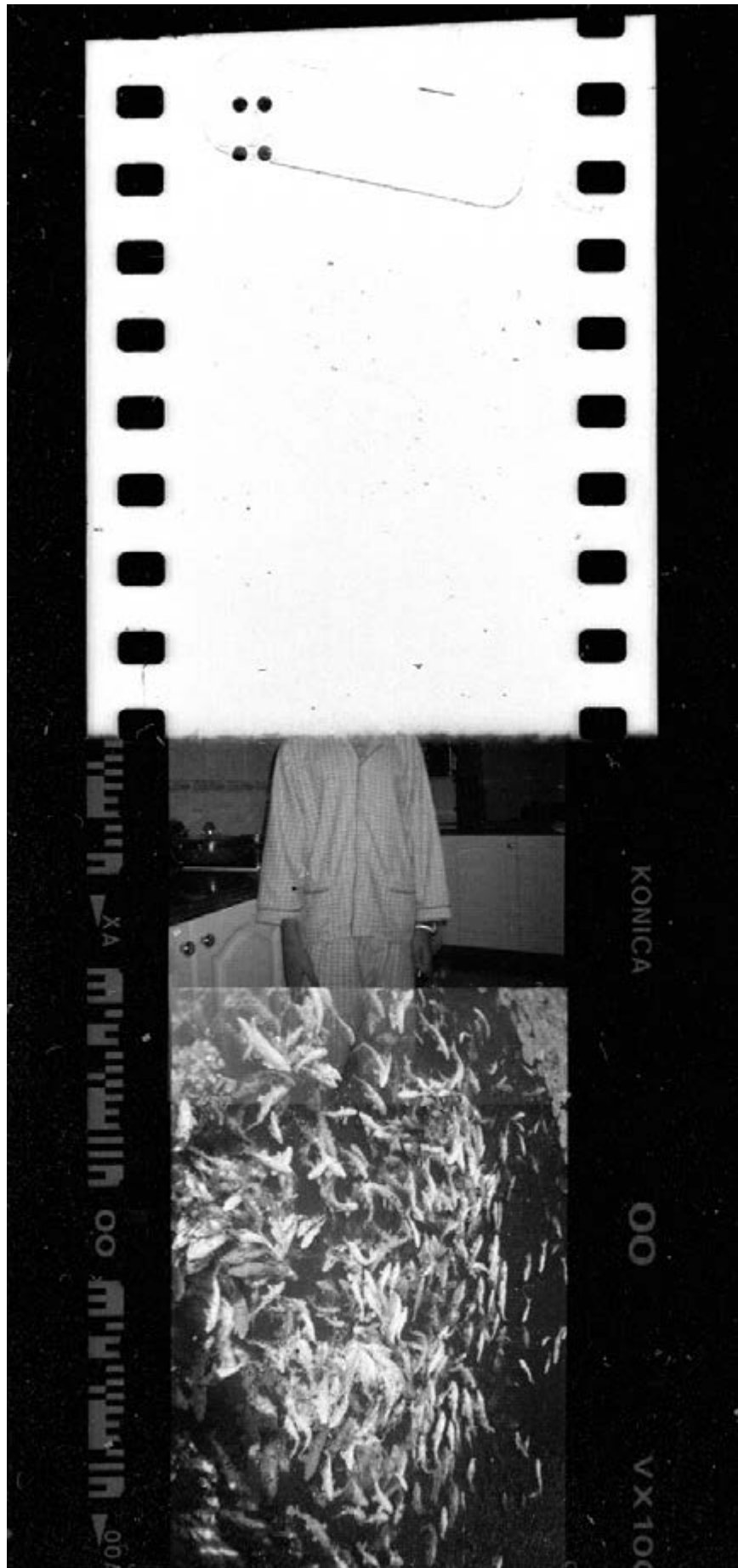








Sebastián Cabello / Sinónimos de Anónimo / Colombia







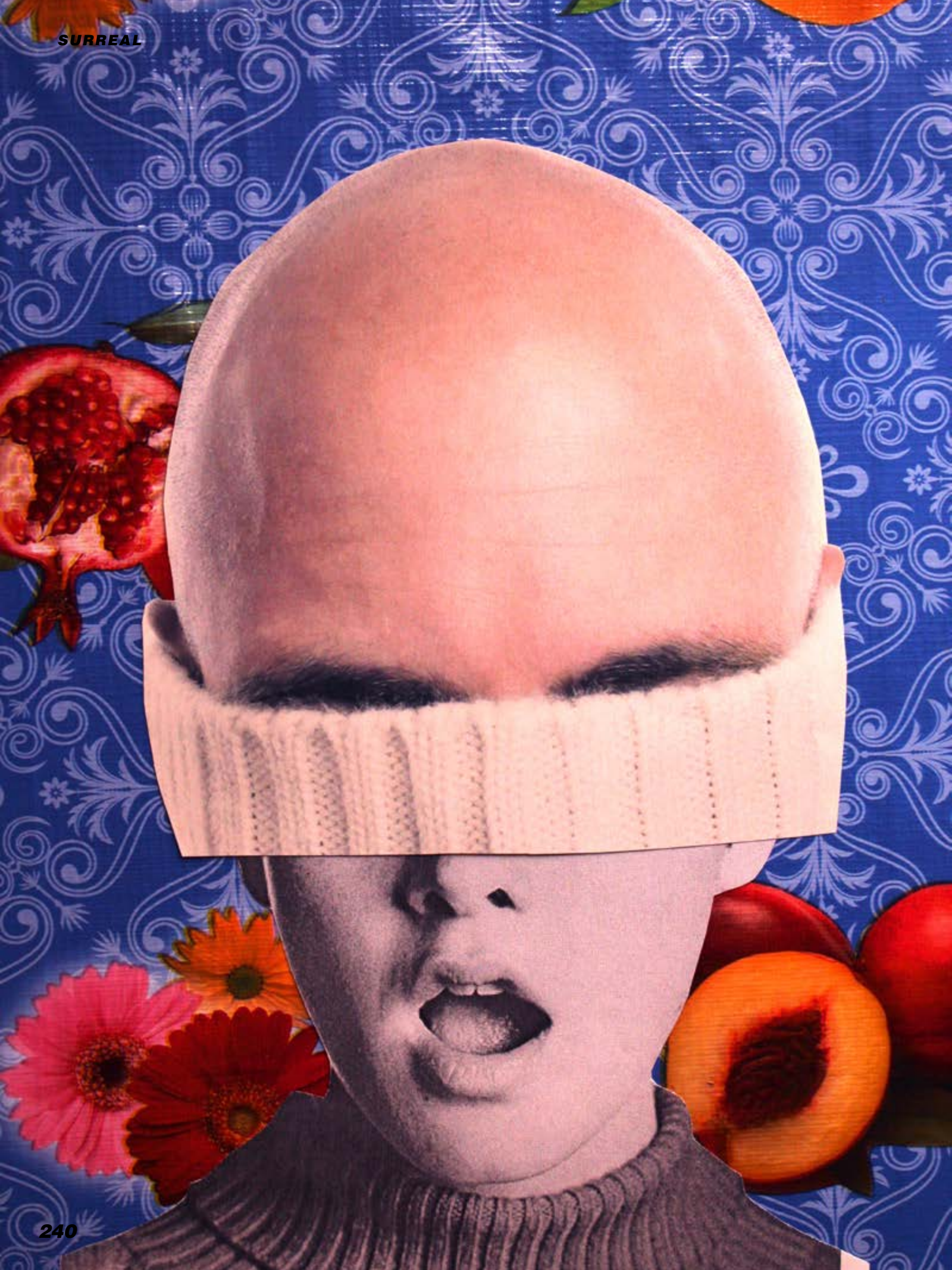
Radharani Torres

/ Your fine petting duck, Chosen Time, Queen Lamb, Queen Bitch

/ México







José Antonio Olvera

/ Tetê, Jewelry, Ciclope, Piña para la niña / México









La temporada creativa
Corporación La Astilla
Ministerio de Cultura, Patrimonio
Cultural y Secretaría de

Concertado con:



Patrocina:



En alianza con:



Con el apoyo de :



va es un proyecto anual de la
a en el Ojo, evento apoyado por el
Programa Nacional de Concertación
e Cultura, Pereira - Capital del Eje.



SECRETARÍA DE CULTURA
DE PEREIRA





www.laaao.com
2018